

318513

DUCT ET DOGET

UNIVERSIDAD INTERCONTINENTAL



ESCUELA DE FILOSOFIA
CON ESTUDIOS INCORPORADOS A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
1983 - 1987

4
24

**“EVOLUCION DEL PENSAMIENTO DE ALBERT
CAMUS DE ‘EL MITO DE SISIFO’ A
‘EL HOMBRE REBELDE’”**

TESIS CON
FECHA DE ACEPTACION

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN FILOSOFIA
P R E S E N T A :
ENRIQUE ROBERTO TAMES MUÑOZ

ASESOR DE TESIS:
DR. GABRIEL AGUILAR ALONSO



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

INDICE.....	4
INTRODUCCION.....	7
BIOGRAFIA.....	11
INFLUENCIAS.....	21
CAPITULO 1: EL ABSURDO.....	27
1.1 El valor de la vida.....	28
1.2 Actitudes frente al absurdo.....	29
1.3 Características del absurdo.....	32
1.4 La conciencia del absurdo.....	34
1.5 El razonamiento absurdo.....	40
1.6 Pensadores.....	43
1.7 Personajes.....	46
1.8 La libertad absurda.....	50
1.9 Los inicios de una moral.....	55
CAPITULO 2: EL HOMBRE ABSURDO.....	58
2.1 Actitudes absurdas.....	59
2.1.1 El amor.....	61
2.1.2 La actuación.....	63
2.1.3 La conquista.....	65
2.1.4 El arte.....	69
2.1.5 La creación.....	71
2.2 Sisifo.....	76

CAPITULO 3: LA REBELDIA.....	82
3.1 Características.....	87
3.2 La rebelión metafísica.....	94
3.3 Antecedentes históricos.....	97
3.4 Antecedentes religiosos.....	101
CAPITULO 4: LA REBELION ARTISTICA.....	105
4.1 De Sade a Nietzsche.....	106
4.2 La poesía del siglo XX.....	115
CAPITULO 5: LA REBELION SOCIAL.....	120
5.1 Rebelión y revolución.....	121
5.2 Nazismo y marxismo.....	128
CONCLUSION.....	135
BIBLIOGRAFIA.....	140

I N T R O D U C C I O N

El pensamiento occidental actual está sufriendo una gran transformación; Muchos cambios políticos, artísticos y sociales todavía por venir. Pero se debe recordar que toda historia de los "hechos" es producida por una historia de las "ideas"; el hombre piensa, luego hace. Y lo mismo sucede con la historia humana, donde filósofos, artistas y pensadores de toda índole han marcado el rumbo de las generaciones; donde el mundo se ha transformado, mejor dicho, se ha humanizado para el beneficio a veces de pocos, a veces de muchos seres humanos.

Hoy en día, con las transformaciones del pensamiento marxista hechas primero por los ideólogos y posteriormente por las sociedades, con el surgimiento de nuevas tesis liberales que se aplican cada vez con mayor frecuencia, se encuentra uno con la necesidad de ir a mayor velocidad que los cambios en nuestras culturas para comprenderlas, explicarlas, y sobre todo para pronosticar las nuevas etapas a las que nos acercamos. Por ello, es de elogiarse la actitud de hombres que se comprometieron a describir y a profetizar las repercusiones de valores antropológicos y morales en nuestro transitado siglo.

Albert Camus, en vida, fuertemente criticado y rechazado no fue aceptado por muchos mas que en el campo artístico y sentimental; inclusive recibió un premio Nobel cuando él admitía que su única riqueza eran sus dudas. Existen estudios recientes que rechazan la idea de encontrar un pensamiento profundo y coherente en la obra del escritor argelino. Y en efecto, no existe en la trayectoria de Camus una exposición hilada y lógica de un

análisis sistemático al estilo kantiano con ideas subsecuentes. Pero que no se confunda; la realidad muchas veces es ilógica, y es preferible apegarse a una experiencia nebulosa pero cálida, que a una lógica vacía de contenido. Uno de los objetivos de este trabajo es el de mostrar a Camus, sin descuidar el aspecto estético de su obra, como un pensador que penetró en la comprensión de la condición humana. Antes que cualquier cosa, Albert Camus fue un artista, y los artistas también dicen la verdad.

"El mito de Sísifo" y "El hombre rebelde" son sus dos principales ensayos; escritos en sentencias cortas y contundentes que bien podrían encajar en una de sus obras narrativas. De ahí la razón de qué el presente trabajo se encuentre reforzado por la obra artística del autor. Se pretende demostrar que el Camus filósofo y el Camus artista son en realidad una sola persona. Más aún: Se quiere explicar cómo (opinión de no muchos) estos dos ensayos no pertenecen a instancias diferentes o inclusive contradictorias. Antes bien, estas obras son publicadas con menos de una década de diferencia; existen muchos más temas de conciliación, de complementación y de consecuencias que de distanciamiento. El mismo Camus afirmaba que el tema principal de "El hombre rebelde" no era más que una conclusión o un epílogo de su estudio sobre la absurdidad. "Evolución" es el término indicado ya que desde la última parte de "El mito de Sísifo" se anuncian los temas que serán ampliamente tratados en es estudio sobre la rebelión.

Me niego a considerar el pensamiento de Camus como pesimista,

idea muy generalizada después de una explicación preparatoria y superficial de "El extranjero" o "La peste". Es precisamente en esta última donde Camus afirma que hay en el hombre

"más cosas dignas de admiración que de desprecio." (1)

El tono nostálgico de casi toda la obra camusiana (habría que excluir "El revés y el derecho") se lo impone las circunstancias históricas en las que vive el autor: la Segunda Guerra Mundial junto con la aparición del nazismo, el sistema totalitario de Stalin junto con el inicio de la Guerra Fría, la deshumanización dentro de las grandes ciudades. Ver esto reflejado en sus escritos no es pesimismo, sino realismo.

Y sin embargo, la respuesta de Camus ante esta dura problemática se resume en una invitación a volver a amar la vida, con todo y su sinsentido. Valores como el diálogo, la amistad, la mesura, la honestidad, son principios de muchos de sus principales personajes.

"El hombre rebelde" es una explicación de cómo surge el espíritu de insurrección del hombre moderno frente a las constantes injusticias que se cometen en su contra, pero también muestra como este espíritu es constantemente traicionado y aniquilado. Que no se haya logrado la verdadera rebelión no quiere decir que

(1) CAMUS, Albert. La peste, ed. Hermes, México, p.240.

no se pueda realizar. El principal mensaje de la obra camusiana no es la desesperación, sino la obstinación. Existirá una evolución en el pensamiento del escritor argelino ya que del planteamiento del problema de la absurdidad, se pasará a su más fiel respuesta: la rebelión. De hecho, ya en las últimas páginas de "El mito de Sísifo" Camus habla de la actitud del rebelde; pero esta rebeldía es como muestra de inconformidad hacia cómo se realiza la relación del hombre con el mundo. Y la evolución del pensamiento camusiano consiste precisamente en que de la rebelión contra el mundo se pasará a la rebelión contra el hombre. "El hombre rebelde" tratará acerca del acto de inconformidad del hombre hacia lo que ha hecho él mismo.

El presente trabajo es un intento por resucitar una obra muerta prematuramente al igual que su autor. Camus no creía en Dios, más bien, nunca lo necesitó ya que creía que la pura existencia del mundo garantizaba, tarde o temprano, la aparición de una humanidad digna y justa.

La muerte de Albert Camus fue antes de lo que muchos hubieran querido, pero su obra puede existir para ayudar a que el destino humano construya un mundo cada vez mejor. Si en realidad el mundo es justo, su obra no quedará inconclusa; pero si todavía no lo es, vale la pena hacer el esfuerzo. Seguiremos imaginándonos a Sísifo dichoso.

B I O G R A F I A

**Si yo ansío algún agua de Europa es la del charco
negro y frío en el cual, al caer la tarde rosa,
en cuclillas y triste, un niño suelta un barco
endeble y delicado como una mariposa.**

Arturo Rimbaud

BIOGRAFIA

Albert Camus nace en la población de Mondovi, en la región de Constantina, Argelia, el 7 de noviembre de 1913. Su padre, Lucien Camus, de origen alsaciano, trabaja como obrero en una empresa vinícola. Su madre, Catalina Sintés es española. En octubre de 1914, casi un año después de su nacimiento, muere su padre en la batalla de La Marne. Su madre no sabe leer ni escribir y mantiene a la familia trabajando como mujer de limpieza. Su madre, su hermano mayor (Lucio), su abuela y un tío paralítico se mudan a dos pequeñas habitaciones en el barrio pobre de Belcourt, Argel.

En 1918 Albert Camus ingresa en la escuela municipal de Belcourt, donde llama la atención de su profesor Louis Germain (a él dedicará su texto de agradecimiento del premio Nobel), que lo preparará para ganar una beca en el Liceo de Argel. En 1923 ingresa en el Instituto de Argel como alumno becado para cursar sus estudios de enseñanza media hasta 1930. En estos años lleva a cabo diversas actividades deportivas; practica el fútbol soccer jugando de portero en el "Racing-universitaire d'alger". También practica la natación. A los trece años de edad, Albert Camus comienza por leer a Gide, a Montherlant y a Malraux.

En 1930, a la edad de 17 años, aparecen los primeros síntomas de tuberculosis. Abandona su hogar y se va a vivir con su tío Acault, que es carnicero; amante a la lectura y de ideas totalmente anarquistas. Inicia sus estudios de bachillerato en la Universidad de Argel; sucesivamente trabajará de vendedor de

accesorios de automóviles, meteorólogo, empleado de un corredor marítimo, y de la prefectura.

En 1932 Camus inicia, también en la Universidad de Argel, sus estudios de Filosofía, y es aquí donde conoce a su maestro Jean Grenier, a quien dedicará varios de sus libros, y que siempre estará presente en la evolución de su pensamiento. Camus inicia su carrera de escritor publicando dos ensayos y dos poemas en prosa en una revista estudiantil: "Intuitions". Camus tiene su primera actividad política en 1933, al adherirse al movimiento antifacista "Amsterdam-Pleyel" fundado por Henri Barbusse y Romain Rolland. Un año más tarde, ingresa en el Partido Comunista donde trabaja como propagandista entre los grupos musulmanes.

El 16 de junio de 1934 contrae nupcias con Simone Hié, matrimonio que durará poco menos de dos años. En 1935 Camus funda la compañía de teatro "Théâtre du travail" y colectivamente escriben "Revolte dans les Asturies", obra que trata sobre la revolución de los mineros de Oviedo, España en 1934. Por su carácter político, es prohibida por el gobierno argelino. Camus comienza a escribir "El derecho y el revés", su primera obra importante.

En 1935 la vida intelectual de Argel se reunía en la librería "Vraies Richesses", propiedad de Edmond Charlot. Aquí Camus conoce al grupo literario conocido como la "escuela Norafricana", compuesto entre otros por Fréminville, Audisio, Jules Roy, Emmanuel Robles y Jean Grenier. Con éstos formará en 1937 el

grupo teatral "L'équipe". En 1936 Camus comienza a trabajar como actor en el teatro ambulante de Radio Argel; es nombrado director de la "Maison de la culture" de Argel, manejada por el Partido Comunista. En este mismo año presenta la tesis para culminar sus estudios: "Relaciones del helenismo y del cristianismo a través de las obras de Plotino y San Agustín."

Charlot publica "Révolte dans les Asturies", en Argel; Camus viaja por Europa central e Italia mientras hace una adaptación para teatro de la novela de Malraux "Temps du mépris" para el "Théâtre du Travail".

En 1937 Camus no es admitido en las oposiciones al ayudantado en la Universidad de Argel por su estado de salud, por lo que empieza a escribir su primera novela titulada "La muerte feliz", que se publicará hasta después de su muerte. Es en este año cuando rompe definitivamente con el Partido Comunista por su apatía a las injusticias que estaban siendo cometidas contra los árabes en Argelia. Camus visita por primera vez París y comienza a escribir "Bodas". En el año de 1938 Camus trabaja en el "Alger Republicain", periódico dirigido por Pascal Pia, como redactor y reportero; también colabora en la revista "Rivages". En este año Camus escribe "Calígula", un esbozo de "El mito de Sísifo" y comienza a estructurar "El extranjero". Un año después es rechazado a ocupar una cátedra universitaria por su estado de salud. Un poco antes de estallar la Segunda Guerra Mundial, Camus había planeado un viaje a Grecia, el cual tuvo que cancelar y no pudo realizar hasta 1955. También en 1939 hace un reportaje sobre

la pobreza en la región de Kabylie, al noreste de Argelia. Este reportaje le trae serios problemas con el gobierno argelino. El 23 de mayo de este año ya había sido publicado por Charlot su libro "Bodas". En septiembre se crea el "Soir Républicain", donde Camus trabajará como redactor en jefe. Un año después este periódico es cerrado por el gobierno por no someterse a la censura. Camus se traslada a París donde trabajará en el cuerpo de redacción del "Paris-Soir" gracias a la ayuda de Pascal Pia.

En 1940 Albert Camus contrae segundas nupcias con madame Francine Faure, originaria de Orán, Argelia; ciudad en donde residirán a partir de 1941, y donde Camus impartirá clase de Letras en una institución privada. Aquí termina su ensayo "El mito de Sísifo". A finales de este año decide entrar a la resistencia activa motivado por la ejecución de Gabriel Péri por parte de los alemanes, y se traslada nuevamente a París donde comienza a escribir "La peste".

Debido a una recaída fuerte en su enfermedad, en 1942 se traslada a un pequeño pueblo de Auvernia, cerca de Saint Etienne. Su aislamiento no dura mucho porque en el verano de este mismo año formará parte del grupo periodístico clandestino "Combat", órgano de divulgación más importante durante la resistencia francesa. Aquí se reencuentra con Pascal Pia y hace amistad con Malraux y con René Leynaud (fusilado en 1944). Gracias a la presión de Malraux, Gallimard publica el 15 de junio "El extranjero" y el 16 de octubre "El mito de Sísifo", obras que son bien acogidas. En

noviembre Camus se tiene que separar de su esposa que regresa a Orán por la tensión de la guerra. En 1943 trabaja como lector en la editorial Gallimard (labor que desempeñará el resto de su vida), comienza a hacer el boceto de "El malentendido" y J. P. Sartre analiza "El extranjero" en los "Cahiers du sud". En julio Camus escribe la primera carta de "Cartas a un amigo alemán" y comienza a dirigir "Combat".

En 1944 Gallimard publica "Calígula" y "El malentendido". El 21 de agosto de este año, día de la liberación, aparece el primer número libremente difundido de "Combat", siendo director Pascal Pia; redactor en jefe Albert Camus; y como colaboradores, Altschuler, Gimond, Albert Oliver y Jean Bloch-Michel, entre otros. Camus comienza a escribir sus "Actualidades I" y termina "Cartas a un amigo alemán". A finales de año es la representación premier de "El malentendido" con María Casares.

En 1945 Camus, escribiendo en la editorial de "Combat", aparte de divulgarse ampliamente "El extranjero" y "El mito de Sísifo", y gracias a la exitosa representación de "Calígula" por Gérard Philipe, se vuelve una de las figuras intelectuales más importantes de la post-guerra y representante de la izquierda no comunista francesa. También en este año nacen los gemelos del matrimonio Camus: Juan y Catalina. Camus publica varios artículos en contra del comunismo. En 1946 deja el periodismo y marcha a los Estados Unidos y Canadá donde da varias conferencias, y donde es bien recibido por la juventud universitaria, no así por el magisteriado. A su regreso, entra nuevamente a "Combat" y publica

la serie de artículos "Ni víctimas, ni verdugos" que tienen una tendencia anti-comunista; su contenido va en contra de la violencia y se dejan entrever las primeras ideas de su obra "El hombre rebelde".

El 3 de Junio de 1947 deja definitivamente el periódico "Combat" por razones políticas y deja en su puesto a Claude Bourdet; en su última publicación de "Combat" critica airadamente la represión que se está llevando a cabo en Madagascar. El 10 de junio publica "La Peste". En este mismo año recibe "Le prix de critiques" por esta novela, y con este premio se consagra como uno de los mejores escritores franceses del momento. 1948 es un año activo para Camus como escritor: Publica "Cartas a un amigo alemán"; termina de escribir "Actualidades I" y comienza "Actualidades II"; publica y representa "El estado de sitio"; comienza con "El hombre rebelde."

En marzo de 1949 Camus firma un documento a favor de la vida de unos comunistas griegos condenados a muerte. En junio comienza un viaje por América del sur y regresa en agosto con una fuerte recaída de Tuberculosis. En diciembre se representa por primera vez su obra "Los justos", en París. En 1950 Gallimard publica "Actualidades I" y "Los justos". El 18 de octubre de 1951 se publica "El hombre rebelde" y en la revista "Les temps modernes" el libro será fuertemente criticado por Francis Jeanson. A raíz de esto se desencadenará en la revista (cuyo fundador es Jean Paul Sartre) una disputa entre A. Camus y J. P. Sartre, con algunas intervenciones de M. Merleau-Ponty y Francis Jeanson,

siendo el tema de discusión no sólo la última obra de Camus, sino la postura frente a la guerra fría y el descubrimiento de los campos de concentración en la Unión Soviética. Un año después se rompen definitivamente los lazos de unión entre Camus y Sartre debido a esta discusión; discusión que habría de seguir toda la elite intelectual europea. En este año Camus comienza a escribir las narraciones de "El exilio y el reino"; también tiene una discusión con André Bretón en la revista "Arts"; realiza un viaje a Argelia donde es friamente recibido. En noviembre Camus protesta ante la UNESCO por la entrada de España (Francisco Franco está en el poder) a este organismo. También en este año comienzan los primeros disturbios en Argelia que luego se desencadenarían en una revolución social.

En junio de 1953 se pronuncia en contra de la violencia llevada a cabo en Berlín del este. Termina de escribir "Actualidades II" y es publicado en este mismo año. Termina de escribir "El verano" que será publicado en la primavera del siguiente año. Es publicado también la adaptación "La devoción a la cruz", obra de Calderón. En 1954 Charlot publica "La femme adultere"; el primero de los seis cuentos de "El exilio y el reino". Camus protesta en contra de la sentencia de muerte de siete tunecinos. Termina este año haciendo un viaje por Italia. A su regreso, a principios de 1955, se publica la adaptación que hiciera de la obra de Buzatti "Un cas intéressant". En mayo hace un viaje a Grecia que había planeado desde 1939. De regreso ingresa nuevamente al periodismo escribiendo artículos para el diario "L'express", algunos de ellos sobre la situación en Argelia.

El 22 de Enero de 1956 Camus pide abiertamente una tregua de paz para el conflicto argelino; viaja a este país y es recibido una vez más con indiferencia. En mayo se publica "La caída" por parte de Gallimard. Comienza el conflicto húngaro y Camus incita a todos los escritores europeos a recurrir a la ONU. En el festival de Angers presenta la adaptación de la obra de Lope de Vega "El caballero de Olmedo", y también presenta su obra "Calígula". En 1957 publica sus seis cuentos cortos bajo el título de "El exilio y el reino"; hace la adaptación de la obra de William Faulkner "Requiem para una monja"; publica en colaboración con Arthur Koestler el ensayo "La Pena Capital". El 17 de Octubre de este año Albert Camus es nombrado para recibir el premio Nobel de Literatura:

"Por su importante obra literaria, que ilumina con penetrante rigor los problemas que en nuestros días se plantea la conciencia de los hombres." (2)

El 10 de diciembre, en Estocolmo, Suecia, recibe este premio. En el acto Camus pronunció un discurso y posteriormente una conferencia bajo el nombre de "Discursos de Suecia".

En 1958 se publica "Discursos de Suecia" por Gallimard. También es publicado "Actualidades III" que es una crónica de Argel 1937-57. Camus tiene un encuentro con Ch. de Gaulle poco antes de que éste regresara al poder pidiéndole apoyo para los grupos

(2) Palabras escritas en el diploma que le entregó la Academia sueca.

nacionalistas musulmanes en Argelia. Con el dinero recibido del premio Nobel, Camus compra una pequeña villa en Lourmarin. En enero de 1959 se presenta y se publica la adaptación de la obra de F. Dostoievski "Los poseídos". Camus comienza a trabajar en una novela titulada "Le premier homme".

El 4 de enero de 1960 el auto de Michel Gallimard en el que iba Camus de vuelta de su villa choca contra un árbol en la carretera # 5, cerca de Villeblevin, en Yonne; Camus muere instantáneamente. Muchos dirían que fue una muerte "absurda", ya que en la bolsa de su saco encontraron un boleto de tren que lo llevaría de vuelta a París para ese mismo día.

I N F L U E N C I A S

INFLUENCIAS

El pensamiento de Camus presenta tres etapas principales, cada una con un matiz y con ciertas características especiales y diferentes a las demás, por lo que cada etapa tendrá diferentes influencias. Esto no niega que hubo pensadores que ejercieron presión sobre toda la obra camusiana, independientemente de la obra de la que se trate. A mi modo de ver, son tres los pensadores que influenciaron en todo el pensamiento de Camus: André Gide, Fiodor Dostoievski y Jean Grenier.

"Los alimentos terrestres" de Gide influenciaron al joven Camus y lo adaptó a su ambiente natural: El soleado mediterráneo. Un canto a la vida y a la interpretación de ésta llevaron a Camus, al igual que Gide, a poner al arte en un lugar privilegiado.

Camus heredó de Gide el amor a los griegos y por lo tanto el gusto a lo clásico en la literatura. Sin embargo, como menciona Moeller (3), Gide y Camus pertenecieron a dos generaciones distintas: Gide tuvo una preocupación religiosa que nunca tocó a Camus y a sus angustias morales (y talvez, como menciona el mismo Moeller, Malraux estuvo más cercano a Camus con respecto a sus inquietudes morales que Gide). Camus no tenía la religiosidad de Gide, pero con esto no se sigue que Camus no tuviera una preocupación religiosa en absoluto. Aunque él mismo declarara

(3) cfr. MOELLER, Charles. Albert Camus o la honradez desesperada ed. gredos, pp. 37 - 50.

encontrarse ajeno a Dios y al cristianismo, es evidente el estudio que tenía sobre esto último. Las constantes alusiones a temas bíblicos en varias de sus obras (es muy claro en "La caída") lo hacen, sino un experto, sí un conocedor y admirador de algunas ideas netamente cristianas. Ahora bien, esto también está lejos de identificar al pensamiento camusiano con el cristianismo, como lo han pretendido algunos autores (4). Está muy extendida la teoría de que si Camus no hubiera muerto prematuramente, tarde o temprano se hubiera convertido al cristianismo. Esto lo considero muy lejos de ser verdad, ya que el ateísmo de Camus no era un ateísmo racional donde cabía la posibilidad de refutar y convencer de lo contrario, sino un estado natural debido a condiciones familiares e históricas que difícilmente podrían ser derrumbados.

Fiodor Dostoievski marcó en el pensamiento de Camus la preocupación por el hombre y su destino. Camus lo cita constantemente en sus dos ensayos más importantes: "El mito de Sísifo" y "El hombre rebelde", aparte de hacer una adaptación teatral de una de sus obras maestras: "Los poseídos". Camus vio en Dostoievski al profeta del siglo veinte y no a Marx y su implantación del Estado Comunista. Dostoievski sentía la llegada del desastre y no del progreso, de la inseguridad moral y de la época de las grandes dictaduras. Camus vio en los personajes del literato ruso los modelos casi perfectos del hombre frente a lo absurdo.

(1) cfr. HOURDIN, Georges. Camus el justo, ed. Estela, pp.97-103

Literaria y filosóficamente Camus admiró a Dostoievski; ambos cuestionaron a la vida en su aspecto existencial y moral, buscándole un sentido. Predicaron un cierto nihilismo, nunca perdiendo de vista el tratar de superarlo y darle una razón de ser a la condición absurda del hombre.

El menos conocido, y para muchos el que más influenció a Camus fue Jean Grenier. Camus dedicó varios de sus libros a su maestro e introductor de la problemática filosófica. "Las islas" de Grenier sembraron en el joven estudiante una necesidad por vivir alegre y desesperadamente, conciliándose con los hombres y con el mundo natural que le rodeaba. Grenier hace más seria la etapa de Camus de "El revés y el derecho" y "Bodas", dando una preocupación existencial y filosófica. No sólo Grenier sino toda la escuela "norafricana" legó a Camus (él era el más joven de todos) ese primer cimiento que necesita todo escritor para construir su obra. Este cimiento fue de amor al sol, solidaridad con los hombres y odio a la injusticia.

Considero que estos tres autores forjaron el camino a seguir de Camus, sin embargo, existen otros pensadores que tuvieron más que ver en cierto periodo de su pensamiento. En los estudios universitarios Camus se identificó con sus coterráneos Plotino y San Agustín, heredando de aquel el deseo de unidad aunque fuera de verdades opuestas y los vínculos platónicos del hombre con el mundo: El pensar, el sentir, la intuición, etc. Camus conoció el cristianismo al estilo de San Agustín y de la Patrística.

El "absurdo" de Camus, tema central de su época más conocida, es

engendrado cuando por sus reflexiones pasan autores como Pascal, Melville, Nietzsche y Sartre. La concepción del hombre como una unión de contradicciones, de "grandeza" y de "miseria", hace que Camus se adhiera al antirracionalismo de Pascal frente a posiciones totalitarias como las de Descartes y Hegel. Camus no se encuentra muy cómodo cuando se le emparenta con Nietzsche ya que dice estar muy lejos de su concepción del "superhombre" y de su vitalismo individualista, sin embargo, ha leído a conciencia su obra, y trata de apegarse a la vida con todos sus elementos al igual que él.

Jean Paul Sartre y Albert Camus se conocían, tuvieron una relación amistosa y la rompieron en 1953 tomando actitudes antagónicas ante diversos problemas. Se les dice representantes del existencialismo francés y fueron los escritores más influyentes en la Francia de la Resistencia y de la posguerra, expresando ideas filosóficas por medio de personajes novelescos y de situaciones teatrales. Estudios más profundos (5) han probado que no fueron tantos los lazos de unión entre estos dos escritores. Vivieron en la misma época (Sartre le lleva ocho años a Camus), afrontaron la misma problemática, y sin embargo, las soluciones van siendo cada vez más diferentes hasta convertirse en diametralmente opuestas. Sartre es filósofo al igual que sus personajes y actitudes. Camus es en primer lugar un artista y sus personajes presentan una problemática que Camus no racionaliza

(5) cfr. MOELLER, Charles. op. cit. p.37-38

del todo; en mucho intuye. Sartre analiza y soluciona: Camus plantea y describe. Con todo y esto, ambos se preocupan por el momento actual del hombre, creen en su libertad y en el crearse a sí mismo; rechazan a la religión y a la esperanza, buscan la respuesta inmediata al problema.

La etapa de Camus donde se encierra "El hombre rebelde" contiene ideas en mucho originales y maduras. No quiero decir con esto que lo anterior no fuera original. Muy por el contrario, "El extranjero" y "Calígula" representaron exitosamente el nihilismo que se veía venir como ninguna otra obra en su momento. A partir del hombre "rebelde" la respuesta al problema del absurdo está dada: Ya no todo es historia, ya no todo es relativo; se puede luchar por algo en esta vida. La vida es valiosa como tal.

CAPITULO 1

EL ABSURDO

Pues, aunque el 'nephenthe' me haya calmado, ya sé para siempre que soy un extraño, extraño en este siglo y entre aquellos que todavía son hombres.

Howard Phillips Lovecraft

1.1 El valor de la vida.

Camus, para poder desarrollar la noción de Absurdo, intuye la necesidad de un "apriori" filosófico desarrollado en gran parte por las corrientes existencialistas: El valor de la vida.

"Juzgar si la vida vale o no vale la pena de vivirla es responder a la pregunta fundamental de la filosofía."(6)

Explicado anteriormente, la concepción filosófica de Camus es legado de Kierkegaard, no de Hegel; de Dostoievski, no de Marx. Es por ello que la filosofía se vincula no sólo con una actividad intelectual, sino con una actitud vivencial dando por resultado un juicio valorativo. No únicamente se vive, sino que se trata de vivir bien.

Al valorar un objeto, un concepto, se toma una actitud frente a lo valorado; se prefiere, se quiere, se estima. Y en caso contrario, si no se puede dar, o no se puede encontrar un valor a la cosa, ésta se rechaza, se elimina, o simplemente se ignora.

Esto encaja perfectamente al valor que se aplica a la vida. El sentido de la existencia humana depende del valor que se le da. Así, una vida humana dependerá, a parte de las circunstancias históricas, sociales, etc., del enfrentamiento de la persona individual con la conciencia que tenga de sus actividades, del

(6) CAMUS, Albert. El mito de Sísifo, ed. alianza, España, p. 15

sentido que dé a éstas:

"...primeramente hay que responder."(7)

Ante la conciencia surge la pregunta: La vida, vale o no vale la pena de ser vivida? La respuesta, sea la que sea, no está únicamente en un plano gnoseológico. Por el contrario, la solución del planteamiento conlleva una "praxis", una continuidad no siempre lógica de sucesos en la vida del cuestionante.

1.2 Actitudes frente al absurdo

Para Camus, existen tres respuestas al problema. Indicado con anterioridad, preguntarse por el sentido de la vida es tener ya una cierta conciencia del problema. Sin la conciencia, la vida puede continuar sin ningún enfrentamiento existencial.

1) La primera respuesta es el suicidio, es decir, la autoprivación de la vida por un acto voluntario. El suicidio puede ser el resultado de dos caminos diferentes: Primero, que se tiene un sentido de la vida superior a ésta, por lo que se le pueda dar fin.

"...(lo que se llama una razón para vivir es, al mismo

(7) idem.

tiempo, una excelente razón para morir)."(8)

En el segundo camino se encuentra que la vida ciertamente no tiene sentido, por lo que es inútil continuar el esfuerzo, la lucha por sobrevivir. Matarse,

"Es confesar que se ha sido sobrepasado por la vida o que no se le comprende."(9)

Sin embargo, al suicidio no siempre se llega por caminos lógicos, como si fuera una consecuencia.

"La gente se suicida rara vez por reflexión. Lo que desencadena la crisis es casi siempre intolerable."(10)

2) La segunda respuesta es de tipo evasivo; es decir, se huye del cuestionamiento. El hombre puede "olvidar" el problema y vivir sin pensar más en él.

"Uno sigue haciendo los gestos que ordena la existencia, por muchas razones, la primera de las cuales es la costumbre."(11)

Camus explica como muchas veces los hombres, analizando a fondo el problema del suicidio, es decir, del valor de la vida, y

(8) *ibid.* p.16

(9) *ibid.* p.18

(10) *ibid.* p.17

(11) *ibid.* p.18

teniendo como resultado el sinsentido de la existencia humana, optan por admirar el suicidio sin ejemplificar con su propia vida el pensamiento que han engendrado.

"Se cita con frecuencia, para reírse de él, a Schopenhauer, quien elogiaba el suicidio ante una mesa bien provista."(12)

También, por medio de esta segunda respuesta se llega a la evasión, es decir, a la esperanza. La esperanza es darle un sentido a la vida fuera de ésta; vivir para otra vida.

"Esperanza de otra vida que hay que merecer; o engaño de quienes viven no para la vida misma, sino para una gran idea que la supera, la sublima, le da un sentido y la traiciona."(13)

Es preciso aclarar que Camus no únicamente se refiere a la esperanza de tipo religioso; también se puede regir la vida para que se cumpla el fin de la Historia (en el caso de Comte o de Marx), de la Evolución (Darwin) o de la Cristogénesis (Teilhard de Chardin), es decir, ideas que sobrepasan la realidad individual, momentánea, personal de cada hombre que necesita de una finalidad concreta para encontrar un sentido vital a su existencia. Se puede tener la esperanza de que se cumplan las

(12) *ibid.* p.20

(13) *ibid.* p.21

leyes de la historia. Por lo tanto, son estas dos respuestas las únicas posibles?

"Es que su absurdidad (de la vida) exige la evasión mediante la esperanza o el suicidio?"(14)

3)El desarrollo de una tercera respuesta es la tesis Camusiana en este texto; saber si en el fondo se puede vivir con esto hasta el final de la existencia:

"hay una lógica hasta la muerte?"(15)

Ahora queda escudrir el significado de lo absurdo, como sentimiento y como razonamiento, llegando así a una tercera respuesta posible, la de la conciencia ininterrumpida, reforzado en cada momento de la existencia humana.

1.3 Características del absurdo.

Es pertinente sostener que lo absurdo se presenta, en mayor o menor medida, tanto en el momento en el que surge la pregunta sobre el sentido de la vida como en las diversas respuestas que escoge el hombre ante su problemática.

(14) idem.

(15) ibid. p.22

Principalmente podemos encontrar dos acepciones a la noción de absurdo. Primero, absurdo significa imposible, contradictorio. (16) En este sentido, la absurdidad por ser contradictoria necesita de por lo menos dos partes, resultado de una comparación. A saber, la parte absurda y la parte que se compara para que la primera resulte absurda. Esto se puede ejemplificar claramente con el común enfrentamiento entre el pensamiento y la realidad: El pensamiento será absurdo si contradice a la realidad. En segundo lugar, absurdo significa irracional, extraño, contrario a lo común y corriente. Aquí también la absurdidad es el resultado de una confrontación (17). En Camus, los elementos en confrontación son diversos, pero siempre basada ésta en el hombre consciente. Del:

"Divorcio entre el hombre y su vida..."(18),

nace el sentimiento de lo absurdo. Del enfrentamiento entre:

"El pensamiento injusto, es decir, lógico..."(19)

y la realidad,

"...es lo que llamo un razonamiento absurdo."(20)

-
- (16) cfr. ABBAGNANO, Nicola. Diccionario de filosofía, ed. alianza, Espana, p.8
(17) idem.
(18) CAMUS, Albert. El mito de Sísifo p.18
(19) ibid. p.22
(20) idem.

Y lo importante de este razonamiento, se puede uno atener a él al grado de hacer concordar este pensamiento con la vida?

" Hay una lógica hasta la muerte?"(21)

1.4 La conciencia del absurdo.

"...pues todo comienza por la conciencia y nada vale sino por ella."(22)

El aspecto racional dado al principio del estudio de lo absurdo en la vida humana es determinante. Hay que estar consciente de que en la existencia no todo marcha bien. Calígula, ante un repentino giro en su vida, se encuentra ante una verdad suprema:

"Los hombres mueren y no son felices."(23)

Sin embargo, los hombres persisten en creer que pueden superar su destino truncado. Más adelante Calígula afirma:

"Y cuando todo esté nivelado, lo imposible al fin en la tierra, la luna en mis manos, entonces quizá yo mismo esté transformado y el mundo conmigo; entonces, al fin

(21) idem.

(22) ibid. p.27

(23) CAMUS, Albert. Calígula, ed. Alianza, España, p.18

los hombres no morirán y serán dichosos."(24)

Y cuándo comienza esta inquietud, esta visión del mundo imperfecto e injusto?

"Todas las grandes acciones y todos los grandes pensamientos tienen un comienzo irrisorio... lo mismo sucede con la absurdidad."(25)

Camus relaciona el nacimiento de lo absurdo con experiencias mundanas, cotidianas, aparentemente sucesos sin importancia. Esto da como consecuencia que cualquiera es capaz de encontrarse en este estado.

1) La absurdidad puede empezar por la rutina. La rutina es repetir diariamente lo mismo: El levantarse, trabajo, comer, regresar a trabajar, el hogar, el descanso. Y lo mismo al día, al mes, al año siguiente.

La ruptura de la rutina puede desatar el sentimiento del absurdo. Camus explica alegóricamente cómo un hombre, realizando un viaje, encuentra de repente que se ha salido de la cotidianidad y se enfrenta a lo extraño:

"Lejos de los nuestros, de nuestra lengua, separados de

(24) *ibid.* p.30

(25) CAMUS, Albert. El mito de Sísifo

todos nuestros apoyos, privados de nuestras máscaras, nos encontramos por entero en la superficie de nosotros mismos."(26)

2) La conciencia del absurdo también nace de vivir del mañana. Camus utiliza la palabra "admirable"; yo diría que es curioso como la gente desea en muchas ocasiones que llegue el futuro sin darse cuenta que lo que desean es su futuro, es decir, su muerte.

"El mañana, anhelaba el mañana cuando todo él debía rechazarlo. Esta rebelión de la carne es lo absurdo."

(27)

Rechazar el porvenir puede ser un acto que tenga como base lo absurdo; por qué rechazar algo que es inevitable?

3) En nuestra relación con el mundo encontramos lo absurdo. Hablando no sólo en un sentido racional, la relación del hombre con su entorno se vuelve confusa, oscura, existe un divorcio:

"...entre el actor y su decorado."(28)

Pareciera que el mundo material se resiste a que los seres humanos se compenetren con él. En "El revés y el derecho", primera obra en forma de Camus, se deja ver como primero esboza

(26) CAMUS, Albert. El revés y el derecho, ed. alianza, p.69

(27) CAMUS, Albert. El mito de Sísifo p.28

(28) ibid. p.18

esta letanía entre el hombre y su mundo:

"El hombre está frente a frente consigo mismo: le desafía a que sea feliz. Y sin embargo es por ahí por donde el viaje le ilumina. Se produce un gran desacuerdo entre él y las cosas."(29)

4) Relación no sólo con el mundo, sino con los demás hombres que:

"...segregan lo inhumano. En ciertas horas de lucidez, el aspecto mecánico de sus gestos, y su pantomima carente de sentido vuelven estúpido cuanto les rodea."
(30)

5) Y por último, la relación con uno mismo se vuelve absurda, es decir, nos tratamos como a un extraño, como a un desconocido; una:

"...caída incalculable ante la imagen de lo que somos."
(31)

El último de los casos que expone Camus es el de la muerte. El fin de la existencia, "la nada" como la llama Hourdin:

"...está al alcance de la mano. El segundo en el que

(29) CAMUS, Albert. El revés y el derecho p.57

(30) CAMUS, Albert. El mito de Sísifo p.29

(31) idem.

vivimos puede ser el último."(32)

Sin embargo, al no poder tener una experiencia de la muerte, más bien, no poder hablar de esta experiencia, sólo queda:

"...hablar de la experiencia de la muerte ajena." (33)

Y ni de este modo se podrá saber mucho de este suceso incomprensible, absurdo. Calígula al sufrir la muerte de su hermana y amante, se da cuenta de que el mundo no está bien hecho:

"Simplemente, senti en mí, de pronto, la necesidad de lo imposible. Las cosas, tal como son, no me parecen satisfactorias." (34)

Ahora bien, encontramos varios ejemplos de cómo empieza el sentimiento de lo absurdo, y la enumeración puede ser una lista inacabable. Pero lo que importa a Camus no es tanto el comienzo como los resultados, las consecuencias. El nombre de este inciso es "La conciencia de lo absurdo", es decir, el qué tanto sabemos de la realidad que nos sobrepasa. Y este punto no sólo encierra a lo absurdo sino al conocimiento en general. Podemos conocer, distinguir lo verdadero de lo falso, y más aún, aplicar esta distinción al mismo pensamiento? Camus cita a Aristóteles para

(32) HOURDIN, Georges. Camus el justo p.19

(33) CAMUS, Albert. El mito de Sísifo p.29

(34) CAMUS, Albert. Calígula p.17-18

explicar como el pensamiento al volcarse sobre sí mismo se vuelve confuso, e inclusive contradictorio. Por lo que Camus no define estrictamente el conocimiento como una operación mental que distingue lo verdadero de lo falso, sino que acomoda el término a límites más tolerantes: El conocimiento es:

"...exigencia de familiaridad, apetito de claridad.
Para un hombre, comprender el mundo es reducirlo a lo humano, marcarlo con su sello." (35)

En este punto cabría una aclaración muy bien explicada por Jaime Ruiz de Santiago sobre la idea que Camus tiene de algunas formas del pensamiento humano. Como menciona Ruiz de Santiago, la mayoría de los pensadores contemporáneos están influenciados por Kant. Este hace una distinción entre dos facultades mentales: el entendimiento y la razón. Camus acepta la esquematización de la realidad mentalmente:

"En cuanto ella comprende y explica el mundo fenomenal."(36)

Es decir, acepta la función discursiva de la inteligencia siempre y cuando describa a la experiencia, al fenómeno (vemos aquí no únicamente la herencia de Kant, sino también la de Husserl). Pero cuando la inteligencia trata de remontar lo dado y busca la

(35) CAMUS, Albert. El mito de Sísifo p.31-32

(36) RUIZ DE SANTIAGO, Jaime. El ateísmo en el pensamiento de Albert Camus, UNAM, México, p.137

finalidad del mundo, ésta encuentra una barrera infranqueable. Camus acepta el primer contacto, no la profundización.

"Así la razón es eficaz en sus límites, alcanza la verdad de la experiencia y puede ser declarada absolutamente vana cuando se le coloca en el orden de la finalidad."(37)

Por lo tanto, para Camus la inteligencia es válida cuando describe, anota, analiza, pero inválida cuando busca las causas finales, lo abstracto y ajeno.

1.5 El razonamiento absurdo

La claridad me exige una familiaridad que nunca será total; mi conocimiento de algo nunca es un conocimiento pleno. Por lo tanto, para relacionarse con el mundo, por un lado estaría :

1) La evidencia;

"Puedo sentir mi corazón y juzgar que existe. Puedo tocar este mundo y juzgar también que existe. Ahí termina toda mi ciencia y lo demás es construcción."

(38)

(1) idem.

(2) CAMUS, Albert. El mito de Sísifo p.33

2) Y por el otro lado, la aproximación; puedo acercarme, pero no llegar. Las construcciones se vuelven una aportación del pensamiento.

"No son legítimos sino en la medida exacta en que son aproximativos." (39)

Únicamente queda "captar" el mundo como fenómeno, pero nada me dice que ese mundo es mío. Se puede deducir un determinismo racional. La consecuencia que se deriva de un pensamiento que se limita a sí mismo, que es nuestra única arma y de los diferentes elementos que integran al hombre absurdo, es que la rutina, el futuro, la conciencia, la muerte, no son parte de una realidad que se piensa, sino parte de una realidad que se vive. Son estos elementos absurdos? Es el pensamiento absurdo?

"Yo decía que el mundo es absurdo y me adelantaba demasiado. Todo lo que se puede decir es que este mundo, en sí mismo, no es razonable." (40)

Entonces, Qué es lo absurdo?

"...Lo que resulta absurdo es la confrontación de ese irracional y ese deseo desenfrenado de claridad cuyo llamamiento resuena en lo más profundo del hombre."(41)

(39) *ibid.* p.34

(40) *ibid.* p.36

(41) *idem.*

Es en esta confrontación donde nace lo absurdo, que en el hombre honesto,

"...se convierte en una pasión, en la más desgarradora de todas."(42)

Repito lo mencionado al principio del tema: Se puede vivir consciente de la confrontación entre el hombre que grita y el mundo que permanece en silencio, es decir, vivir consciente del absurdo hasta sus últimas consecuencias? Esta es la pregunta a la que hay que responder.

(42) *ibid.* p.37

1.6 Pensadores.

Lo absurdo es la unión de dos términos: el hombre y el mundo, y

"...la absurdidad será tanto más grande cuanto mayor sea la diferencia entre los términos de mi comparación."(43)

Y es, por consiguiente, el lazo que los une:

"...sé lo que quiere el hombre (claridad), sé lo que ofrece el mundo (silencio) y ahora puedo decir que sé también lo que los une."(44)

Lo absurdo como resultado no puede desligarse de sus partes; anulando una de éstas, la absurdidad deja de existir. Es decir, lo absurdo termina junto a la muerte del hombre. De modo que, una vez que el ser humano es consciente de esta realidad inmediatamente queda ligado al espíritu absurdo, a la condición donde existen los límites, lo relativo, donde no hay mañana y todo termina con la muerte.

"El mayor valor consiste en mantener los ojos abiertos a la luz, así como a la muerte."(45)

(43) CAMUS, Albert. El mito de Sísifo p.47

(44) idem.

(45) CAMUS, Albert. El revés y el derecho p.80

Y agrega Fullat:

"Sólo la inconciencia entorpece esta lucidez."(46)

Camus en la primera parte de "El mito de Sísifo" analiza el pensamiento de varios autores que a su consideración han vislumbrado la condición absurda del hombre, a saber, Heidegger, Jaspers, Chestov, Kierkegaard y Husserl. Pensadores que tienen un cierto parentesco en cuanto que

"...proclaman a porfía que nada está claro, que todo es caos, que el hombre conserva solamente su clarividencia y el conocimiento preciso de los muros que lo rodean."
(47)

Estos pensadores plantean el problema del absurdo, sin embargo, para Camus, todos dan como respuesta una evasión al problema. Chestov, Kierkegaard y Jaspers presentan una evasión de tipo religiosa, que Camus resume con la palabra "salto", pasando de la condición absurda a Dios por medio de la trascendencia:

"Así lo absurdo se convierte en Dios (en el sentido más amplio de esta palabra) y la importancia para comprender en el ser que lo ilumina todo."(48)

-
- (46) FULLAT, Octavi. La moral atea de Albert Camus, ed. Pubul, España, p.101
(47) CAMUS, Albert. El mito de Sísifo p.43
(48) ibid. p.50

El "salto" también lo comete Husserl pasando de la razón como descripción de lo vivido a la "razón eterna". Así lo que comienza siendo una cuestionante a la existencia, una crítica al racionalismo, un análisis del hombre absurdo, termina siendo un simple consuelo, una leve esperanza. Camus lo llama "suicidio filosófico".

"El filósofo abstracto y el filósofo religioso parten del mismo desorden y se apoyan en la misma angustia. Pero lo esencial es explicar. Se trata de reconciliarse y, en ambos casos, el salto basta para ello."(49)

Por lo tanto, siendo lo absurdo el producto de una confrontación de dos realidades, Hombre y Mundo, este producto se desintegrará al no haber la confrontación. Kierkegaard suprime al hombre dándole una existencia trascendente. Husserl suprime al mundo dándole un enfoque racional, un sentido. Lo absurdo, siendo un punto de partida, se desvanece al final de la trayectoria. El pensamiento de estos autores, partiendo del sentimiento del absurdo, se convierten en:

"...metafísicas de consolación."(50)

(49) *ibid.* p.67

(50) Luppe, Robert de. *op.cit.* p.25

1.7 Personajes.

Todo lo mencionado con anterioridad fue sobre el sentimiento de lo absurdo, es decir, de lo que nos afecta el mundo silencioso y ajeno, lo contradictorio, el divorcio entre hombre y mundo, lo extraño., en pocas palabras, la conciencia de lo absurdo. Ahora bien, no únicamente se trata de darse cuenta de lo absurdo, ya que de esta conciencia primera se deriva un razonamiento y posteriormente una actitud. Este razonamiento es un razonamiento absurdo. Le pido al mundo que hable y éste calla; le pido que me sea familiar y me es extraño; le pido a los hombres que me sean solidarios y que me comprendan, sin embargo me son ajenos y muestran indiferencia. Todo esto no sería válido si no se estuviera consciente de ello. Por lo tanto, debo estar constantemente consciente de la relación de "yo" como individuo con los demás para que no se anule ninguna de las dos partes de la confrontación:

"...se trata de obstinarse."(51)

Es decir, de que en cada momento de la existencia el individuo sea consciente de su condición absurda con lo demás, que esta condición es lo único evidente que lo mantiene dentro del mundo sin huir. Una comentario superficial de "El extranjero" diría que su protagonista, llamado Meursault es indiferente a todo lo que le pasa: La muerte de su madre, su amante María, su propia

(51) CAMUS, Albert. El mito de Sísifo p.73

condena a muerte, etc. Sin embargo, una crítica profundo deja ver como Meursault se sobresalta al mencionar el sacerdote que debería tener la esperanza en otra vida mejor que ésta. Se sobresalta en el momento en que le presentan una respuesta que huye de la realidad absurda en la que vive. Meursault no quiere dejar un instante de ser consciente (52). Podemos juzgar moralmente a Meursault? No, en esta etapa el hombre absurdo no valora ni distingue, sólo siente y vive. Toma lo que es evidente y se conforma con ello.

"Meursault, como todo hombre absurdo, es un 'inocente'. Esta inocencia es falta de conciencia de pecado, pecado que sólo es posible cuando se conoce el bien y el mal." (53)

Se trata de persistir, de que se sea consciente que mi lazo de unión con el mundo es precisamente saberme nada sin él, es decir, sin esperanza, y al mismo tiempo saber que unido con el mundo no me satisfecerá nunca ya que no me da lo que pido. En pocas palabras, la realidad me da poco de lo que exijo, pero no hay otra cosa que me de más. Saber esto, es tener un razonamiento absurdo:

"Vuelve a encontrar el mundo del 'se' anónimo, pero el hombre entra en él en adelante con su rebelión y su

(52) MAJALULT, Joseph. Camus, ed. Ibérico, España, p.27

(53) FULLAT, Octavi. op. cit. p.128

clarividencia... Este infierno del presente es por fin su reino." (54)

Por lo tanto, esta vida sin esperanza, de constante conflicto, lleva al suicidio? Lo que parecía ser en un principio algo inútil, se vuelve algo vital. En palabras de Ruiz de Santiago:

" Cómo se va a autorizar a la conciencia el precipitarse en la muerte cuyo horror había provocado el sentimiento del absurdo?" (55)

La absurdidad, siendo mi vínculo con el mundo se hace apremiante, por lo que se aleja del suicidio más que cualquier otra postura. Dice Camus en "Bodas", uno de sus escritos de la edad temprana:

" Y qué acuerdo más lejítimo puede unir el hombre a la vida, sino la doble conciencia de su deseo de durar y de su destino mortal?" (56)

Lo absurdo, mejor dicho, ser consciente de lo absurdo se torna mi razón de vivir, mi misión. Suicidarse es anular una de las partes de la confrontación, es anular la absurdidad, no vivirla. Y si Camus rechaza el suicidio, no es por razones morales o sociales,

"Sino porque supone un rendirse a lo absurdo..." (57)

(54) CAMUS, Albert. El mito de Sísifo p.73

(55) RUIZ DE SANTIAGO, Jaime. op. cit. p.146

(56) CAMUS, Albert. Bodas, ed. Sur, Argentina, p.104

(57) COPLESTON, Frederick. El existencialismo, Tradición, p.157

Y cuando se vive esta presión constante de ser consciente, de exigir todo aunque el mundo no dé nada:

"El cuerpo, la ternura, la creación, la acción, la nobleza humana, volverán entonces a ocupar su lugar en este mundo insensato. El hombre volverá a encontrar en él finalmente el vino de lo absurdo y el pan de la indiferencia con que se nutre su grandeza... Lo contrario del suicida, precisamente, es el condenado a muerte."(58)

Meursault, personaje central de "El Extranjero", y junto con Calígula, hombre que vive el sentimiento de lo absurdo (dice Conor O'Brien (59) en su estudio sobre Camus que Meursault es el héroe contemporáneo del absurdo mientras que Calígula es el héroe histórico y Sísifo el héroe mitológico.), no da cuenta de ello hasta que asimila que está condenado a morir:

"Desde que uno debe morir, es evidente que no importa cómo ni cuándo."(60)

Y es entonces cuando vive con más intensidad que nunca: nada queda fuera de su atención, todo adquiere un inusitado valor:

(58) CAMUS, Albert. El mito de Sísifo p. 73-75

(59) O'BRIEN, Conor. CAMUS, ed. grijalbo, España, p. 37

(60) CAMUS, Albert. El extranjero p. 144

"Mis oídos nunca habían percibido tantos ruidos, ni distinguido sonidos tan tenues."(61)

1.8 La libertad absurda.

Una vez mencionado el aspecto racional del hombre frente a la absurdidad, se puede uno remitir mejor hacia una actitud de vida. Qué es lo que el hombre hace frente a lo absurdo? Cuál es la respuesta que debe tomar?

"Vivir es hacer que viva lo absurdo. Hacerlo vivir es, ante todo, contemplarlo."(62)

Y es en este punto donde Camus analiza por primera vez la noción de rebelión, palabra a la que da varias acepciones:

"Es una confrontación perpetua del hombre con su propia oscuridad."(63)

La rebelión insta a ser la postura derivada del hombre consciente de lo absurdo, por ende, la rebelión es lo contrario al suicidio.

"Es exigencia de una transparencia imposible. Vuelve a

(61) *ibid.* p.143

(62) CAMUS, Albert. El mito de Sísifo p.74

(63) *idem.*

poner al mundo en cada uno de sus segundos."(64)

No es tanto la rebelión como el rebelde, es decir, el término realizando su significado en la acción; el hombre es rebelde en cuanto que lleva a cabo su rebeldía en contra de lo absurdo. Robert De Luppe, en un análisis muy bien hecho al pensamiento de Camus, dice que la rebeldía es la respuesta justa que tiene en cuenta:

"...todos los elementos de la experiencia, es decir, la conciencia, de un lado, y lo irracional, del otro."(65)

Es obvia la necesidad de Camus de aterrizar en un plano pragmático. Tanto la rebelión como el suicidio aceptan los límites de la existencia humana, la diferencia estriba en que el suicidio:

"Discierne su porvenir, su único y terrible porvenir, y se precipita en él. A su manera el suicidio resuelve lo absurdo."(66)

En tanto que la rebelión, estando consciente del estado absurdo, rechaza la muerte, y por consiguiente no se precipita a ella. Sin que suene contradictorio, la acepta, sabe que es inevitable pero la rechaza; ni la acelera ni la precipita:

(64) idem.

(65) LUPPE, Robert de. op. cit. p.24

(66) CAMUS, Albert. El mito de Sísifo p.75

"Escapa al suicidio en la medida en que es al mismo tiempo conciencia y rechazo de la muerte."(67)

Por esto, la rebelión, es decir, el estado del hombre absurdo consciente, al ir en contra del suicidio, va también en contra de la pasividad y a favor de un ejercicio constante del quehacer humano.

"El suicidio sería una evasión más, como la religión."(68)

Sería un renunciamiento a seguir confrontando el drama humano, sería negar una actitud.

"Estos rechazos, conciencia y rebelión, son lo contrario del renunciamiento."(69)

Lo único que le queda al hombre rechazando el suicidio, es tratar de abarcar lo más posible de la vida,

"El hombre absurdo no puede sino agotarlo todo y agotarse."(70)

Cómo agotarlo todo? He aquí la libertad. Pero no la libertad en un sentido absoluto, metafísico, sino la libertad concreta,

(67) idem.

(68) FULLAT, Octavi. op. cit. p.144

(69) CAMUS, Albert. El mito de Sísifo p.76

(70) idem.

individual, deontológica, por ende, el acto de ser libre. El método que analiza Camus trae consigo un arraigo concreto, personal, que se puede comprobar en la experiencia de cada uno. De modo que hablar del problema de la "libertad humana" es hablar de una abstracción no contemplada, y que para el mismo Camus resulta una contradicción:

"La absurdidad particular de este problema (el de la 'libertad en sí') viene del hecho de que la noción misma que hace posible el problema de la libertad le quita al mismo tiempo todo su sentido."(71)

La posibilidad que tengo de preguntarme si el hombre es libre, es en cierta manera afirmar mi propia libertad;

"La única que conozco es la libertad de espíritu y de acción."(72)

Por lo tanto, la libertad individual únicamente será ejercida en el plano de la posibilidad, del agotamiento, es decir, de la vida. Todo adquiere el mismo valor. Dice Calígula:

"Todo es importante; Las finanzas, la moral pública, la política exterior, el abastecimiento del ejército y las leyes agrarias!"(73)

(71) *ibid.* p.77

(72) *idem.*

(73) CAMUS, Albert. Calígula p.23

En la existencia diaria, en la actividad cotidiana es donde el individuo se ejerce como libre. Una libertad limitada a la acción concreta y que termina, como todo, con la muerte.

"Pensar en el mañana, fijarse una finalidad, tener preferencias, todo ello supone la creencia en la libertad, aunque a veces se asegure que no se la siente."(74)

En efecto, esta es una libertad estrecha, condicionada por barreras que la vida misma impone; puedo desear sin que se cumpla, puedo preferir sin que se me de, puedo planear sin que se realice. Sin embargo, es el único ejercicio que el hombre absurdo puede realizar fielmente.

"Disfruta de una libertad con respecto a las reglas comunes."(75)

La condición absurda hace de la libertad un ejercicio consciente y concreto del ser humano. Dice Fullat:

"La experiencia absurda acaba en la entrega a las sensaciones..."(76)

La muerte hace de la libertad una realización limitada, finita;

(74) CAMUS, Albert. El mito de Sísifo p.78

(75) ibid. p.80

(76) FULLAT, Octavi. op. cit. p.133

sin Dios, sin historia, sin género humano. Vivir la libertad absurda significa:

"Por el momento nada más que la indiferencia por el porvenir y el ansia de agotar todo lo dado."(77)

De lo único que puedo estar seguro para mi porvenir es de mi muerte. De modo que cualquier planeación del futuro valdrá únicamente en cuanto que es planeación. En otras palabras, sólo es válido todo lo que uno abarca o agota en la medida de mi presencia:

"Lo que cuenta no es vivir lo mejor posible, sino vivir lo más posible."(78)

Es decir, se sustituyen los "juicios de valor" por los "juicios de hecho".

1.9 Los inicios de una moral.

Sabiendo que la libertad es una libertad de acción, limitada por la conciencia, tajada con la muerte. Sabiendo que el hombre debe vivir en la indiferencia y sin esperanza, pero al fin y al cabo

(77) CAMUS, Albert. El mito de Sísifo p.81

(78) ibid. p.82

vivir lo más posible, se puede deducir una regla de moralidad, un patrón de comportamiento que respete y tome en cuenta todos los elementos del hombre consciente? El bien consistiría en no dejar un momento de estar consciente de lo absurdo,

"sin suicidarse ni escaparse por medio de un salto irracional."(79)

Camus aclara que sugerir vivir más en lugar de vivir mejor puede traer equívocos.

"La moral de un hombre, su escala de valores no tienen sentido sino por la cantidad y variedad de experiencias que ha podido acumular." (80)

Esto, talvez no tomado en cuenta por ninguna estructura moral, es sin embargo, una evidencia cotidiana: Un hombre se guía por la experiencia que ha acumulado. Por lo tanto, la moral comenzará (es importante tomar la palabra en su real significado) con la costumbre. Nuevamente la evidencia es por el momento la única guía para la existencia humana. En el plano moral: respeto mi vida y por lo tanto la de los demás. En "El malentendido" la madre al enterarse que el hombre al que había matado era su hijo, se aferra a una de las pocas verdades que se pueden deducir del enfrentamiento absurdo entre hombre y mundo:

(79) COPLESTON, Frederick. op. cit. p.158
(80) CAMUS, Albert. El mito de Sísifo p.82

"En esta tierra donde nada es seguro tenemos nuestras certidumbres. (con amargura) El amor de una madre a su hijo es ahora mi certidumbre."(81)

Mi regla de moralidad surgirá de la reflexión y del agotamiento de mis costumbres: Respetar mi vida, alargarla lo más posible y tomar en cuenta todo lo que ello implica.

"Sentir la propia vida, su rebelión, su libertad, y lo más posible, es vivir lo más posible."(82)

Esforzarse por continuar la vida, por estirla lo más posible, se convierte en una pasión.

"Así saco de lo absurdo tres consecuencias, que son mi rebelión, mi libertad y mi pasión. Con el solo juego de la conciencia transformo en regla de vida lo que era invitación a la muerte, y rechazo el suicidio."(83)

(81) CAMUS, Albert. El malentendido p.78
(82) CAMUS, Albert. El mito de Sísifo p.84.
(83) ibid. p.86

CAPITULO 2

EL HOMBRE ABSURDO

Un hombre se confunde, gradualmente, con la forma de su destino; un hombre es, a la larga, sus circunstancias. Más que un descifrador o un vengador, más que un sacerdote del Dios, yo era un encarcelado. Del incansable laberinto de sueños yo regresé como a mi casa a la dura prisión. Bendije su humedad, bendije su tigre, bendije el agujero de luz, bendije mi viejo cuerpo doliente, bendije la tiniebla y la piedra.

Jorge Luis Borges

2.1 Actitudes absurdas.

Hasta este momento se ha desarrollado, en primer término, la conciencia que el hombre necesita para saber que el mundo no está hecho para sus necesidades, para sus deseos. Una vez claro este punto, sigue el cuestionamiento de si se puede seguir viviendo con esta carga que aparentemente anula cualquier incentivo. Sin embargo, es en este mismo acto donde se encuentra, no un sentido, sino simplemente una motivación que de hecho basta para subsistir. Explica Mounier:

"Quiero la paz y suprimir mi nostalgia, cuando el deber absurdo no consiste en suprimirla, sino en mantenerla y rehusarle la esperanza."(84)

Cómo empezar con esta vida absurda? En primer lugar, se pueden deducir pocas reglas, que aún cuando no representen un sistema, tienen una repercusión moral, ayudan a descubrir un patrón, un comportamiento: Respetar la vida propia y por lo tanto la de los demás, y continuar con las costumbres que consientan esta primera regla. Permanecer fiel a esta "regla de oro" y al mismo tiempo a la condición absurda del hombre, es una tarea muy difícil. Un personaje absurdo, Calígula, no es capaz de mantener ambas realidades juntas. Primero, rechaza las guerras:

(84) MOUNIER, Emmanuel. La esperanza de los desesperados, ed. Tiempo nuevo, Venezuela, p. 90

"...porque respeto la vida humana."(85)

Después, no puede ser consecuente con su lucidez absurda; mata y orilla a que lo maten.

Camus, en la segunda parte de "El mito de Sísifo", describirá las diferentes actitudes que puede reflejar la postura del hombre absurdo, haciendo mención que la posición más clara de la actitud absurda es el hombre creador. Cualquier postura que tome el hombre absurdo no puede proyectarse a la esperanza de obtener en un futuro, una vida mejor ya sea dándole un sentido o racionalizando por completo el mundo. El hombre absurdo vive sin "apelación" y consciente de sus límites. Ambas características son esenciales en el hombre absurdo, es decir, siempre están presentes en su actividad, sin embargo, se pueden presentar muchas facetas con las mismas características fundamentales. El Donjuanismo, el Comediante, el Conquistador, y por último el Creador, son algunos personajes que encarnan lo absurdo, y que tienen como común denominador su infecundidad.

"El único pensamiento que no es mentiroso es, por lo tanto, un pensamiento estéril." (86)

(85) CAMUS, Albert. Calígula p.70

(86) CAMUS, Albert. El mito de Sísifo p.94

2.1.1 El amor.

La actitud de Don Juan en busca constante de amor es una encarnación del hombre absurdo. Es decir, este personaje refleja en sus actos un comportamiento que abarca las características del hombre consciente.

1) Don Juan no busca la calidad en cada mujer, no busca cuál de ellas le dará el mejor o el más perfecto amor. Muy por el contrario, busca la mayor cantidad posible de amor. En cada mujer encuentra una expresión más de aquello que busca. Don Juan repite no porque no ha encontrado sino porque precisamente encuentra.

2) Don Juan es consciente, sabe de sus límites, de su condición, y no piensa cambiar por nada la constante repetición de lo que es para él la vida: 'Agotar el mundo de lo posible'.

3) Don Juan no tiene esperanza en otra vida que dé sentido a ésta, prefiere el placer que nace en la confrontación diaria de los sentidos con el mundo. La evidencia estoica supera el deseo de trascender.

4) Por tanto, Don Juan está consciente de la muerte, de su muerte, del último e infranqueable límite.

"Don Juan sabe y no espera." (87)

(87) *ibid.* p.96

Y saber de la muerte propia es gozar lo más posible de la vida limitada. Se trata de abarcar todo lo que se puede, y en el caso de Don Juan, desear y querer al mayor número de mujeres posible. Su vida se vuelve un reto: La continuidad de sensaciones. Sobre esto, De Luppe agrega:

"El juego de artificio de las sensaciones no es, para nosotros, abandono, sino valor y esfuerzo."(88)

En el caso del personaje en este momento no se puede hablar de una actitud moral o inmoral, ya que no se encuentran los elementos suficientes; Don Juan se obstina en vivir y únicamente entra en juego su formación de hombre consciente: Respetar su vida y sus deseos. Por lo que seguirá una regla de comportamiento elemental y primitiva:

"Tengo honor -dice al comendador- y cumplo mi promesa porque soy un caballero."(89)

Don Juan desea y ama a todas las mujeres porque busca saciarse, y en su nivel de seductor busca el agotamiento.

"No hay más amor generoso que el que se sabe al mismo tiempo pasajero y singular."(90)

(88) LUPPE, Robert de. op. cit. p.33
(89) CAMUS, Albert. El mito de Sísifo p.98
(90) ibid. p.100

En Don Juan, como en la actitud en general del hombre absurdo, se trata de ser consciente de los esfuerzos de uno, al mismo tiempo que de la inminente derrota que todos sufren: El fin. Por lo tanto, se debe de aprender a aceptar la vida como es, y tratar de sacarle el mejor provecho al destino inapelable:

"El fin último, esperado pero nunca deseado, es despreciable."(91)

2.1.2 La actuación.

Para Camus, se puede ejemplificar claramente los dos tipos de hombres que existen. En una obra teatral (espectáculo al que el mismo Camus estaba estrechamente vinculado) existe por un lado el espectador, que pasivamente espera lo que va a suceder, no interviene en los diversos destinos que se presentan. Este es el hombre inconsciente. Por otro lado, está el actor, es decir, el que decide intervenir y asumir un papel, un destino. Sabe que su actuación es finita, limitada, sin embargo, se justifica en la obra gracias a su intervención. Este es el hombre consciente, el que decide entrar en el juego como actor, como representante; experimenta una diversidad de caracteres, de actitudes, de reacciones, y en el mejor de los casos, de personajes.

(91) *ibid.* p.103

1) El actor estudia su papel, lo memoriza, ensaya y representa. Está totalmente consciente de cuando interviene, y lo más importante, está consciente de cuando termina. El actor conoce el fin. Así es como, aparte de tener que realizar, ejecutar, vivir su papel, tendrá que, cuando el momento se acerque, saber darlo por terminado. El actor se encuentra en la posibilidad de ver en su profesión el reflejo de una vida absurda.

2) El reino del actor es de este mundo; mundo que vive, que sufre, que piensa y que termina. Su identificación será con sus semejantes, y su triunfo será en base a ellos. El mundo, al igual que el actor, están resumidos a existir un corto tiempo, en un corto espacio; comienzan y terminan entre cuatro paredes. Se crea un ambiente y una situación, en fin, una escena.

La escena del hombre absurdo es el mundo, el tiempo es su vida. El telón es su muerte. En cuanto a la actitud contraria a la del actor, es decir, aquella que vive de los recuerdos del pasado y de los planes del futuro, Maurois explica:

"Desde la infancia hemos vivido para el porvenir...
Mañana, siempre mañana, cuando mañana es la muerte."

(92)

Se trata de aprovechar los momentos al máximo; no es válido repetir y volver a empezar. Tendrá el éxito el que mejor representación haga:

(92) MAUROIS, Andre. De Proust a Camus, ed. G.P., España, p.293

"Al término de su esfuerzo se aclara su vocación: dedicarse con todo su corazón a no ser nada o a ser muchos."(93)

3) El actor es el que sabe, no sólo porque es dueño de su tiempo, sino porque vive, experimenta su papel. El hombre absurdo no comprende su papel hasta el momento que lo asume, que lo representa. Todo se vuelve importante, hasta el más leve gesto. La actitud de uno es vivencia de muchos; la vida se vuelve un cúmulo de experiencias propias y ajenas. En palabras de Nietzsche:

"Lo que importa no es la vida eterna, sino la eterna vivacidad."(94)

Esto es el hombre absurdo: vivir cada momento con la mayor intensidad y siempre consciente de que existe un último momento.

2.1.3 La conquista.

Existe un supuesto que Camus no aclara hasta este instante: la realidad del individuo. Se ha hablado del hombre absurdo, pero todos los ejemplos hacen pensar más en el individuo que en el

(93) CAMUS, Albert. El mito de Sísifo p.107

(94) ibid. p.110

género humano. En el individuo que se enfrenta al mundo, que se encara, que toma un carácter; el individuo que tiene conciencia. Y definir lo concreto, la acción, es definir a la persona. Cuándo es el momento en que el hombre se hace hombre?

"Llega siempre un tiempo en que hay que elegir entre la contemplación y la acción. Eso se llama hacerse un hombre."(95)

El individuo medirá, dentro de lo posible, su estado contemplativo y su actividad práctica, todo siempre en vista del distanciamiento y al mismo tiempo, del único lazo entre el mundo y el hombre: Su realidad concreta.

"Aunque humillada, la carne es mi única certidumbre. Sólo puedo vivir de ella."(96)

Primeramente, Qué es un conquistador? El conquistador es aquél que se aduena de lo que por el momento no era suyo. Es el que hace propio lo que es ajeno, en sentido estricto, lo que es de nadie. A final de cuentas, lo que busca el conquistador es apropiarse del mundo, de la realidad. Y en el fondo todos somos conquistadores, ya que como mencionamos anteriormente, conocer el mundo es humanizarlo, es decir, amoldarlo, imprimirle nuestro sello, indicar nuestra propiedad.

(95) *ibid.* p.115

(96) *ibid.* p.116

1) El nivel del conquistador es mundano, se trata de hacer legítimo lo ajeno, esto es, aduenarse del mundo en que se vive. El conquistador sabe que nunca se aduenará de todo el mundo, basta abarcar lo más posible. No por no ser todo, deja de ser algo. Se debe aclarar que la verdadera conquista no es la conquista geográfica:

"Consiste en rebelión y sacrificio sin futuro; es la protesta del hombre contra su destino."(97)

Prometeo, dice Camus, es el primero de los conquistadores modernos, ya que arrebató lo que en un principio es menester de los dioses. Este personaje de la mitología griega indica el inicio del progreso humano: Se roba el fuego del monte Olimpo para dárselo a los hombres. Ante el castigo divino, Prometeo enseña a Deucalión a construir un arca para salvar a los hombres del diluvio por venir.(98)

2) Vuelvo a repetir: todos de alguna manera somos conquistadores, sin embargo, llegan únicamente a destacar en esta actitud los que logran sostener la grandeza de ésta. El conquistador toma constantemente conciencia de su hacer, más bien, de sus limitaciones en el hacer, y por ello, recorre con mayor firmeza el siguiente tramo. Sólo hay un mundo para los conquistadores:

(97) COPLESTON, Frederick. op. cit. p.160

(98) cfr. Diccionario de la mitología clásica, ed. Alianza, España, p.540

"Sólo hay un lujo para ellos y es el de las relaciones humanas."(99)

3) Y por último, el conquistador, al igual que los otros ejemplos está consciente de su fin, de su muerte. Pero no sólo de su muerte, sino de la muerte de sus ideas, de sus hechos, de su doctrina, etc.

"La muerte para todos, pero a cada cual su muerte. Al fin y al cabo el sol nos calienta, a pesar de todo, los huesos."(100)

A manera de ilustración, existen estas tres actitudes de vida, diferentes de cara, iguales en esencia, que se dejan llevar por la misma guía: Permanecer conscientes de: Los límites de la razón; la muerte; no tener esperanza de que las cosas cambien.

"Estar privado de esperanza no es desesperar. Las llamas de la tierra valen tanto como los perfumes celestes."(101)

Y falta de mencionar y describir el ejemplo más claro del enfrentamiento absurdo: La vida del artista, del creador.

(99) CAMUS, Albert. El mito de Sísifo p.118
(100) CAMUS, Albert. El revés y el derecho p.35
(101) CAMUS, Albert. El mito de Sísifo p.120

2.1.4 El arte.

Menciona Camus que existe, en todos los lapsos de la historia humana, un denominador común en la actividad de cada hombre: la búsqueda de la felicidad. El hombre absurdo es aquél que sabe que está vencido de antemano. Que aunque pueda llegar a ser feliz un momento, éste terminará. Repito, se trata de obstinarse. Es esto lo que mueve a la historia. El buscar ser feliz es el "eterno retorno" de la existencia.

La actividad por excelencia que muestra la constante derrota del hombre frente a su condición es la creación. El creador,

"Puede aportar al tremendo testimonio de la libertad del hombre, de la rebelión tenaz contra su condición, de la perseverancia en un esfuerzo considerado estéril"
(102)

1) Hemos visto como se sustituye la calidad por la cantidad. Crear, es precisamente repetir; es encontrar y reflejar de nuevo lo que se ha vivido.

"Crear es vivir dos veces."(103)

2) En esta repetición que se hace de la experiencia adquirida, sobre todo, se imita. El hombre absurdo reconoce que su vida no

(102) HOURDIN, Georges. op. cit. p.26

(103) CAMUS, Albert. El mito de Sísifo p.126

es más que imitar, repetir y recrear.

"La creación es la gran imitación."(104)

3) Se trata, por lo tanto, no de resolver, sino de describir, y de permanecer fiel a esta descripción. A final de cuentas, crear es agotar la experiencia personal. Se repite lo que se ha visto, lo que se ha sentido, plasmando en un cuadro, en un libro, en un instrumento musical lo interpretado de la abrumadora realidad.

4) La creación es un signo de la condición absurda humana. El hombre no necesitaría del arte si el mundo coincidiera con sus deseos y con su realización. Precisamente, es el arte una transformación que se trata de hacer al mundo, y que directamente depende de su dueño, del artista.

5) La obra de arte también encarna lo absurdo en cuanto que es una creación sin ningún fin determinado, es decir, sin ninguna utilidad próxima. La creación,

"No puede ser el fin, el sentido y el consuelo de una vida. Crear o no crear no cambia nada. El creador absurdo no se atiene a su obra."(105)

Pero la obra dependerá plenamente del hombre; mejor obra será en

(104) idem.

(105) ibid. p.130

tanto mejor refleje la vida del creador; en tanto mejor la exprese. Se recalca el estado individual del creador, del hombre absurdo, ya que al final de cuentas ni la inspiración, ni la actividad creativa pueden enseñarse. El hombre absurdo tiene como barrera su propia conciencia, por lo que no puede comunicar su clarividencia. Y en el plano de la literatura, terreno conocido por Camus, el creador es prácticamente todo escritor:

"El filósofo, aunque sea Kant, es creador."(106)

Sin embargo, se pone mayor énfasis en el estilo novelesco, dentro de la literatura, como la mejor expresión en lo descriptivo del mundo, en lo creativo del autor. Los filósofos escriben con razonamientos, los novelistas con imágenes. Pero el fundamento es el mismo: Ambos se basan en la insuficiencia del pensamiento de abarcar todo cuanto le rodea y conformarse con enumerar los hechos que se presentan. Cada uno a su manera.

"Si el mundo fuese claro no existiría el arte"(107)

2.1.5 La creación.

Se ha desarrollado en los capítulos anteriores que la vida

(106) *ibid.* p.132

(107) *ibid.* p.131

llevada a cabo sin un sentido hallado en la experiencia, tendrá por resultado existir sin esperanza y sin apelación. Y lo más importante: El tiempo perdido no se puede recuperar.

Ahora bien, se trata de mostrar, con la exposición de las diferentes facetas que tiene el hombre absurdo, que se puede enfrentar al mundo con la misma característica:

"Quiero saber si, una vez que se acepta vivir sin apelación, se puede consentir también en trabajar y crear sin apelación, y cuál es la ruta que lleva a esas libertades."(108)

Esto fue el desarrollo de las diferentes actitudes, resaltando el del artista que tiene como carisma el acto creador por la creación misma; la existencia sin ninguna recompensa.

"Pero para que una actitud absurda siga siéndolo debe permanecer consciente de su gratuidad."(109)

La inutilidad del acto repetitivo es la garantía de que la vocación sigue siendo absurda. Se busca el medio sin esperar el fin. Más bien, el medio y la conciencia de ese medio es el fin.

Camus analiza la posición de un creador, de un artista: El

(108) ibid. p.134

(109) ibid. p.135

escritor Feidor Dostoievski. Y hace ver como existe una relación directa entre el autor y sus personajes. Ambos discernen la absurdidad de la vida, y en algunas ocasiones la asimilan, la hacen suya. Sin embargo, Dostoievski termina por abrazar una respuesta, por encontrar un sentido a la vida. Kirilov, personaje de "Los poseídos", ante la problemática absurda se suicida para convertirse en Dios. Ivan Karamasov, después de admitir que "todo está permitido" acepta que llegará el tiempo en que todos los hombres llegarán a ser felices en otro mundo, es decir, acepta la inmortalidad. El mismo Dostoievski, en su "Diario de un escritor", reitera que no se puede vivir en esta condición que tanto hace sufrir sin tener la esperanza de que Dios existe y que es necesario para encontrar un sentido.

Con esto, se puede ver como Dostoievski, mediante el análisis de problemas existenciales, se aproxima a la condición absurda, sin embargo, da una respuesta y traiciona su conciencia ya que hace a sus personajes creyentes.

"Aquí no se trata de una obra absurda, sino de una obra que plantea el problema absurdo."(110)

Se expone cómo una vez recorrido parte del camino, rara vez se llega al final. Esta es la gran incertidumbre de Calígula, que queriendo ser artista, cae en la locura de la creación ilimitada:

"Pero quizá baste con permanecer lógico hasta el

(110) ibid. p.146

fin."(111)

El fin de Calígula fue su propia muerte.

El artista afirma su creación en cuanto que la realiza y cuida, pero la niega en cuanto que sabe que no va a existir para siempre. Es lo que Camus llama un "pensamiento negativo". Y en este sentido la creación es pereña, a la vez que nunca es terminada mas que con la muerte del artista. Tanto el pensamiento como la voluntad hacen posible la obra de arte.

Es obvia la inclinación de Camus hacia la obra de arte ya que ésta es el caso más claro del producto de un hombre que no busca una utilidad próxima, que se inspira en la diversidad del mundo, y que no se queda en el plano abstracto del pensamiento.

"Todo pensamiento que renuncia a la unidad exalta la diversidad. Y la diversidad es el lugar del arte. El único pensamiento que libera al espíritu es el que lo deja solo, seguro de sus límites y de su fin próximo."(112)

Por lo tanto, así como se definió al ser humano dentro de su conciencia, su libertad y su rebelión, así también la actividad del hombre absurdo, cuya mejor expresión se muestra en la

(111) CAMUS, Albert. Calígula p.18

(112) CAMUS, Albert. El mito de Sísifo p.152

creación artística, se entiende en términos de:

"...la rebelión, la libertad y la diversidad. Luego manifestará ella su profunda inutilidad."(113)

Así, se encierra el drama humano no únicamente en saber que vive una condición absurda, sino en vivir comprometido con esa certeza; existir conforme a los límites: Mi pensamiento, el mundo y la muerte.

(113) idem.

2.2 Sisifo

Albert Camus sintetiza la condición del hombre y su enfrentamiento con el mundo en un relato de la mitología griega. Sisifo es el personaje central que vive en este relato la absurdidad.

Sisifo fue hijo de Eolo y Enáreta, y padre junto con Anticlea de Odiseo. Casó con Mérope, una de las Pléyades, y tuvo cuatro hijos. Sobre la profesión de Sisifo se tienen varias versiones. Se dice que era el más astuto de los hombres, y también el que más fechorías hizo a los dioses. Sedujo a Anticlea en su noche de bodas, sedujo también a Tiro para que matara a su hermano, acusó a Zeus con Asopo, ya que aquél había raptado a su hija; capturó a Tánato, la muerte, que lo perseguía, y por último, una vez muerto huyó del infierno para regresar a la Tierra. Por todo esto fue castigado a subir una roca a la punta de una montaña donde la piedra caería, y así hasta la eternidad. La finalidad de esto era mantener a Sisifo ocupado por siempre. (114)

Quién es Sisifo para Camus?. El maneja varias versiones.

A) Sisifo se ofreció a rescatar a Egina, hija de Asopo, quien había sido raptada por Zeus, a cambio de que el padre diese agua a la ciudad de Corinto.

(114) cfr. Diccionario de la mitología clásica p.572-573

B) Homero cuenta que Sísifo atrapó a la Muerte para volver a los hombres inmortales. Pero Plutón se dió cuenta y castigó a Sísifo.

C) Sísifo, encontrándose en su lecho de muerte, pidió a su esposa una prueba de amor que ésta no cumplió. Por lo que Sísifo, en el infierno, pidió a Plutón permiso de volver a la tierra y vengarse. De vuelta en el mundo, éste le pareció maravilloso y bello, por lo que se escondió de los dioses para no volver al infierno, hasta que fue encontrado por Hermes, que lo atrapó y lo llevó a su castigo eterno.

Porqué es Sísifo héroe de la absurdidad? Principalmente por dos razones:

- 1) Por su condición y carácter en la vida.
- 2) Por el castigo que tiene que cumplir.

A-1) Sísifo busca una bendición terrena: El agua para la ciudad, a expensas de recibir un castigo eterno. Sísifo retó a los Dioses, es decir, fue en contra del destino, trató de superar la realidad de una ciudad tentando el deseo divino. Sísifo emprende una misión sin temor al castigo o a la derrota.

B-1) Sísifo reta a la Muerte, es decir, a la imposición final. Se arriesga a vencer esa imposición en bien de todos, sabiendo que el castigo sólo será para él.

C-1) Sísifo no teme romper el trato que había hecho con Plutón porque encontró algo que vale más que la vida inmortal: El placer

del diario acontecer en el mundo, es decir, la vida mundana, su belleza natural. Prefirió la luz terrestre a la obscuridad ultraterrena. Se escondió de la divinidad sabiendo que tarde o temprano lo encontraría, lo castigaría. De todo esto estaba consciente.

Ahora bien, también Sisifo es héroe, también Sisifo encarna la absurdidad ya que recibe un castigo que tiene que cumplir.

A-2) Sisifo es castigado porque va en contra del mandato divino. Los dioses son omnipotentes. Sisifo sabe que ha perdido inclusive antes de iniciar su aventura.

B-2) Los hombres jamás podrán ser como los dioses. Sisifo anhela lo que tarde o temprano se derrumbará. Sisifo lo sabe y no teme mirar a los dioses de frente.

C-2) Sisifo es condenado porque prefiere lo que le da el mundo a lo que le ofrecen los dioses. Prefiere lo familiar a lo abrumador. Sisifo quiere que la realidad, toda ella, sea única y exclusiva para la humanidad aunque el mundo sea finito.

Por lo tanto, Sisifo es un hombre absurdo, no sólo porque se sumerge en el trabajo inútil; también porque su actitud lo amerita.

"Su desprecio de los dioses, su odio a la muerte y su apasionamiento por la vida le valieron ese suplicio

indecible en el que todo el ser se dedica a no acabar nada."(115)

Ahora bien, en qué consiste este castigo de parte de los dioses que debía hacer que Sísifo pagara por su atrevimiento? Sísifo es condenado a un castigo eterno: Empujar una piedra hasta la cima de una montaña. Llegando a este punto, la piedra, por la inclinación, rodaba cuesta abajo. Sísifo debía comenzar una vez más, este trabajo inútil.

Sísifo, vuelvo a repetir, encarna lo absurdo en cuanto que hace un trabajo inútil donde no hay ninguna esperanza de que cese. Qué relación tiene Sísifo con los diferentes personajes del absurdo que se han desarrollado? Su vínculo es la conciencia que tienen de su problemática. Lo demás son consecuencias.

"Si este mito es trágico, lo es porque su protagonista tiene conciencia."(116)

Efectivamente, Sísifo puede ser castigado porque sabe de su condena; su castigo es saber que su esfuerzo inútil jamás terminará. Por tanto, cuál debe de ser la reacción de Sísifo? cómo debe de enfrentarse a la condición absurda, es decir, a la condición sin esperanza que tiene como único fin la muerte? Dicho en pocas palabras: la resignación trae consigo la tristeza? No

(115) CAMUS, Albert. El mito de Sísifo p.158

(116) ibid. p.159

siempre, se debe de afirmar.

"...si el descenso se hace algunos días con dolor, puede hacerse también con alegría."(117)

De dónde surge esta inesperada actitud frente al más abrumador de los problemas? De la misma conciencia. Meursault, muy cerca de su fin, comprende que la humanidad está en la misma circunstancia contingente que él:

"Al encontrarlo (al mundo) tan semejante a mí, tan fraternal, en fin, comprendía que había sido feliz y que lo era todavía."(118)

La sabiduría basta para determinar el estado de ánimo. Camus menciona como ejemplo el "Edipo" de Sófocles, pero piensa que pudo haber tomado cualquier personaje central de cualquier tragedia griega. Los personajes, cuando se dan cuenta de su destino fatal, no temen más, y aceptan lo impuesto. En general, para los griegos el Oráculo era una tranquilidad. El saber que el destino se tenía que cumplir confortaba. Esto es parecido a la reacción de los mártires cristianos frente al dolor: una vez que "saben" la razón de su existencia, se entregan al castigo, al éxtasis. Así, la actitud del hombre absurdo se mece entre la tristeza del corazón y la felicidad relativa, pero real. De modo

(117) *ibid.* 160

(118) CAMUS, Albert. El extranjero, ed. Emece, Argentina, p.155

que, tan válido como el renunciamiento, la felicidad puede ir emparentada con lo absurdo.

"La felicidad y lo absurdo son hijos de la misma tierra."(119)

Es así que la felicidad de Sísifo consiste en saber cuál es su destino, en saber que él es el dueño de su futuro. Su montaña es su mundo; no es mucho, pero sabe que es de él.

"El esfuerzo mismo para llegar a las cimas basta para llenar el corazón de un hombre. Hay que imaginarse a Sísifo dichoso."(120)

(119) CAMUS, Albert. El mito de Sísifo p.161
(120) ibid. p.162

CAPITULO 3

LA REBELDIA

Aunque conozcamos todas las miserias que nos tocan, que nos aprietan el cuello, tenemos un instinto que no podemos reprimir, que nos eleva.

Blaise Pascal

El aprecio a la vida individual no es la finalidad de un método deductivo (razonamiento absurdo) ni de una intención romántica por evitar un sentimiento nihilista (sentimiento de lo absurdo). Es el comienzo por encontrar una actitud necesaria y apremiante para con los demás. Es decir, encontrar un motivo para vivir, es valorar todo lo que está alrededor de ésta, incluyendo a las demás personas.

De modo que, resaltando la justificación de cada vida, se puede también justificar la vida de los demás. Del problema del suicidio se pasa al problema del asesinato; de la valoración particular a la valoración colectiva.

"En la época de la negación podía ser útil interrogarse sobre el problema del suicidio. En la época de las ideologías, hay que ponerse en regla con el asesinato."(121)

El tema central de "El hombre rebelde" es el mismo de "El mito de Sísifo", sólo que trata de abarcar plenamente sus repercusiones. En ambos casos, tanto en el suicidio como en el asesinato, se pone en duda el sentido impuesto de la vida humana. Sin embargo, si el rechazo al suicidio es por adquirir la conciencia de lo absurdo, el problema del asesinato será resuelto por la superación de la absurdidad cotidiana. Quedarse en el plano absurdo es consecuentar el problema y dar pie al asesinato.

(121) CAMUS, Albert. El hombre rebelde. p.10

En cambio, si el razonamiento absurdo (el rechazo del suicidio por mantener la confrontación entre la pregunta humana y el silencio mundano) es llevado a sus últimas consecuencias, se puede deducir que rechazar el fin deliberado de la vida propia es rechazar el fin de la vida de los demás.

"Ante la confrontación, asesinato y suicidio son una misma cosa que hay que aceptar o rechazar conjuntamente." (122)

Ahora bien, es justo aclarar desde el primer momento que no se está hablando de cualquier tipo de asesinato. Se está hablando de "crímenes de lógica" o de razón. Es decir, no de aquellos que tenían por motivo el satisfacer alguna pasión como el honor, el amor o la venganza, o los cometidos por un accidente. En el crimen de lógica se trata de justificar el asesinato por un juicio lógico. Se justifican las muertes por la historia, por el sistema o por la ciencia.

"Estamos en la época de la premeditación y del crimen perfecto." (123)

Porque durante mucho tiempo el ser humano ha creído que tiene una responsabilidad con el mundo, con los demás y consigo mismo, que lo lleva a no aceptar lo fácil y sencillo. Jan, personaje central de "El malentendido", después de tener una vida pacífica y

(122) *ibid.* p.13

(123) *ibid.* p.9

exitosa, siente la responsabilidad de retornar a su familia abandonada por él hacía muchos años:

"La felicidad no es todo; los hombres tienen deberes."

(124)

Pero, y aquí nace una de las grandes confusiones del siglo XX, estos deberes llegan a relativizar cualquier actitud moralista. Resulta contradictorio que no respeten la dignidad humana valores que surgen de la modernidad precisamente para hacer de la vida algo más grato. Cuántos hombres han muerto en aras de un ideal que todavía está muy lejos de cumplirse ?

"Se mata en nombre de la libertad, se asesina en nombre de la justicia, se tortura por amor al hombre." (125)

Un crimen puede tener un sin fin de motivos, y no se trata de abarcar todos. Cautamente, se analiza sólo aquellos motivos que tratan de justificar el acto criminal y deducir ésto como una consecuencia inevitable. Es decir, el asesino, por medio de este camino encuentra que "no le quedaba de otra" más que matar. Y todo por un ideal que se encuentra por encima de la vida. De esta manera, la absurdidad no puede seguir más el papel de enjuiciadora de valores de la vida, porque ella misma se vuelve un valor. Cuestionarla es ya aceptar su existencia.

(124) CAMUS, Albert. El malentendido. p.22

(125) Hourdin, George. Camus el justo, ed. Serra, España, p.52

"Toda filosofía de la no-significación vive en la contradicción por el hecho mismo de expresarse." (126)

De modo que lo absurdo vale como clarividencia, como regla no. El nihilismo se toma como punto de partida y sólo como eso. Posteriormente, hay que superarlo y seguir otro camino únicamente sugerido por este primer razonamiento. Así surge en el plano existencial un motivo y una actitud para vivir. Si Descartes parte del "cogito" en su famosa "duda metódica" para dar certeza al pensamiento individual, también se puede partir de la realidad humana (la absurdidad) para significar su única actitud duradera: La rebelión.

Del absurdo surge la rebelión como una nueva exigencia del hombre consciente de su condición. Una exigencia que implica reflexión, análisis y acción. La rebelión será necesaria para adquirir el conocimiento de la evolución de los demás hombres mediante, primeramente, una introspección dentro de su mismo significado, para de ahí deducir su historia, sus consecuencias.

La diferencia entre la clarividencia del absurdo y el espíritu rebelde es que la primera abarca plenamente al individuo y sólo a él y para que exista una comunicación entre individuos tiene que existir una similitud de experiencias. Y por el otro lado, el espíritu rebelde puede, desde sus inicios, repercutir socialmente ya que identifica a los hombres para que transformen una

(126) CAMUS, Albert. El hombre rebelde. p.15

condición entre todos, cosa que de otra manera, no se podría lograr.

"Toda rebelión entrena una solidaridad con los oprimidos, y tiene en su raíz el germen de la insurrección en contra de cualquier tipo de opresión contra el hombre." (127)

3.1 Características.

Procederemos a definir lo que es la rebeldía. En primer lugar la rebeldía es una actitud, una postura netamente humana. Como indican Ana Rosa Pérez y Antonio Ziri6n (128), el término "révolte" en Camus significa más "rebeldía" que "rebelión". Es decir, "révolte" es más un convencimiento y una actitud interna que una acción externa (rebelión) en pro de una causa originada por esta actitud interna (rebeldía). Esto sin excluir que Camus a veces utiliza el término en parametros sociales. La rebeldía es rechazar, por alguna razón, una condición impuesta. Pero no es hacer a un lado, más bien, ir en contra y enfrentar. Para Camus el hombre rebelde es:

"Un hombre que dice no." (129)

-
- (127) MALDONADO DENIS, Manuel. Apología de Albert Camus p.111
(128) PEREZ, Ana Rosa. La muerte en el pensamiento de Camus p.81
(129) CAMUS, Albert. El hombre rebelde p.21

Un "no" que conlleva marcar un límite entre el hombre y lo que está rechazando. El rebelde se resiste, va en contra de una autoridad que ha abusado de su condición. Tan antiguo como los primeros hombres parece ser su voluntad de poder: Poder de mandar, de determinar, de condicionar. La soberbia humana se muestra desde las primeras culturas con un afán de trascendencia que comete una gran cantidad de injusticias sobre gran parte de la humanidad que nunca tuvo forma de elegir su destino. Muchos nacen y luego mueren sin tener una sola oportunidad de elegir lo más elemental. Y otros abusan como si esto garantizara su inmortalidad en el recuerdo de la historia, cosa por demás, estúpida.

"Nos ahogamos entre esa gente que cree poseer la razón absoluta, ya sea con sus máquinas o con sus ideas"(130)

Así como en el análisis de la realidad absurda, también en el de la rebeldía encontramos dos partes: Por un lado el que se rebela, y por el otro, contra lo que se rebela. De modo que el hombre rebelde es un ser que ha adquirido conciencia de una imposición y de un límite. Rechaza la primera y trata de agrandar al segundo.

"La rebeldía va acompañada de la idea de tener uno mismo, de alguna manera y en alguna parte, razón."(131)

(130) CAMUS, Albert. Moral y Política p.78

(131) CAMUS, Albert. El hombre rebelde p.21

Aclaro la noción diciendo que se encuentran dos actitudes del hombre rebelde. Primeramente, afirma una frontera, es decir, una distancia, una diferencia entre él y el mundo. Existe en su interior algo que vale independizar de lo que lo rodea. En segundo lugar, esa parte de su interioridad no únicamente se descubre, sino que se defiende. Se defiende ante un exterior que trata de negarlo. La rebelión se convierte en una lucha entre la afirmación tácita de un valor humano y una realidad negadora de valores.

De dónde surge este valor? Nuevamente, de la conciencia, ya no del mundo silencioso como es en el caso de la absurdidad, sino de lo que se han creado los mismos hombres en su interioridad. El movimiento de rebelión hace ver que:

"Hay en el hombre algo con lo que el hombre puede identificarse, al menos por un tiempo." (132)

El rebelde no sólo marca un límite entre lo permitido y lo prohibido, sino que hace un esfuerzo por ir ensanchando este límite. Quiere cambiar de situación y esto exige lucha y riesgo. Esta lucha llega a ser para algunos inclusive la muerte. Y todo por un valor que todavía no está del todo claro. Camus, en "La peste", narra como una población es azotada por esta enfermedad y cómo algunos de sus personajes luchan en contra del mal sin tener una idea clara de por qué lo hacen. Y el único supuesto para el

(132) *ibid.* p.22

combate es la consecución de la vida humana. En boca de Rieux aparece la siguiente sentencia:

"Para llegar a ser un santo hay que vivir." (133)

Dos requisitos indispensables se necesitan para que la rebelión sea un acto humano que tiene como principio un valor y como fin un bien. Por un lado, la rebeldía surge de la conciencia del individuo, pero no se circunscribe al individuo. Por el contrario, se necesita del pensamiento colectivo para saber que el valor implícito en la rebelión no es sólo mío, sino de los demás hombres también. Necesito tener presente a la humanidad para que el riesgo de mi vida que lleva el acto rebelde valga la pena. Así, aunque pague con la vida mi acto rebelde, tendrá sentido en la medida en que beneficie a la vida humana. Por otro lado, no es necesario que la rebeldía surja por mi condición personal, por mi opresión. Siendo que necesito de una conciencia colectiva, el acto rebelde también se desata por la existencia de la opresión en otro individuo. Víctima y verdugo, oprimido y opresor, rebelde y autoridad son los elementos que conforman el punto de partida de una visión del mundo donde el hombre puede comenzar a hacer un concepto más claro de su realidad. Valor, bien, justicia, son los integrantes de esta actitud. La integridad humana es lo que se busca como fin en esta empresa que el hombre rebelde trata de imponer por casi cualquier método.

(133) CAMUS, Albert. La peste p.220

Esta primera clarividencia del rebelde es una clarividencia moral que de alguna manera admite la existencia de una esencia humana: Hay partes en el hombre que no pueden omitirse, y mucho menos destruirse. Cuando nace en el individuo un espíritu de rebeldía nace la idea de lo importante que él y la raza humana son.

"La rebelión revela lo que es necesario defender en el hombre." (134)

Ahora bien, por qué no se pueden marcar exactamente las características propias de la rebelión humana ? Simple y sencillamente porque las razones por las que surge esta rebelión se han ido transformando a lo largo de la historia.

"Es evidente que para un paria hindú, un guerrero del imperio inca, un primitivo del Africa central, o un miembro de las primeras comunidades cristianas, no tenían la misma idea de la rebelión." (135)

De modo que Camus no va a ligar la idea de rebelión con los ejemplos antes mencionados, sino con otras situaciones que sí tienen un desarrollo en común por una sola razón:

"En sociedad, el espíritu de rebelión no es posible sino en los grupos en que una igualdad teórica encubre

-
- (134) RUIZ DE SANTIAGO, Jaime. El ateísmo en el pensamiento de Albert Camus, UIA, p.247
(135) CAMUS, Albert. El hombre rebelde p.28

grandes desigualdades de hecho." (136)

Esto se da gracias a que no se está hablando de la rebelión como una conciencia individual, sino como ya se mencionó, de un sentimiento colectivo que surge en una sociedad que proclama abiertamente la igualdad, pero que de hecho sucede todo lo contrario. Así, podemos encontrar que el nacimiento del espíritu rebelde se da por igual en:

"... un esclavo griego, un siervo, un condotiero del renacimiento, un burgués parisiense de la regencia, un intelectual ruso de principios del siglo XX y un obrero contemporáneo..." (137)

En pocas palabras, la historia de la civilización occidental presenta esta dicotomía en puntos claves de su evolución. Ya con más elementos de análisis, como legitimidad, igualdad, comunidad, se puede dar una primera definición explícita de lo que es la rebelión.

"La rebelión es el acto del hombre informado que posee la conciencia de sus derechos." (138)

Se vuelve a insistir que hablar de derechos no es hablar de caprichos individuales sino de una solidaridad humana que va

(136) ibem.

(137) idem.

(138) ibid. p.29

adquiriendo el género humano a través del tiempo. No es posible para el hombre que se le concedan todos sus deseos y aspiraciones ya que se sumergiría en el más desconsolador de los mundos. Jean Baptiste Clamence, personaje mejor trazado psicológicamente en la madurez narrativa de Camus, comprende que aunque el mundo no está bien hecho, su descontento no puede llevar a la destrucción total.

"No puede uno desear la muerte de todo el mundo ni, en última instancia, despoblar el planeta para gozar de una libertad que no podía imaginar de otra manera."(139)

Y de aquí podemos derivar una definición más concreta del hombre rebelde. El rebelde es aquél que rechaza lo institucional, lo autoritario, lo sagrado, por ir en contra de la unificación de la especie humana.

"La solidaridad de los hombres se funda en el movimiento de rebelión y éste, a su vez, no encuentra justificación más que en esa complicidad." (140)

De lo que se trata, por lo tanto, es de encontrar una regla de conducta que no esté fundamentada en la imposición, que es contra lo que precisamente lucha la rebelión, sino que se fundamente en la aventura humana de crear y transformar solidariamente. Pero

(139) CAMUS, Albert. La caída, ed. Alianza, España, p.53

(140) CAMUS, Albert. El hombre rebelde p.30

una transformación mesurada, limitada por el respeto de la vida de los demás. Una creación que no cometa el error de hacer lo mismo que lo que está rechazando. Vargas Llosa escribe que la limitación de la rebeldía es una honestidad singular.

"No cometer ni justificar, en ningún caso y en ninguna circunstancia, la mentira ni el crimen." (141)

Parafraseando nuevamente a Descartes, la rebelión es la primera evidencia de nuestra condición individual, pero dando lugar a la conciencia sobre la sociedad que tienen las personas.

"Yo me rebelo, luego somos." (142)

3.2 La rebelión metafísica.

Muy importante mencionar desde un principio el contexto de la rebelión. Se podría creer que la rebelión se está analizando únicamente desde un punto de vista social. Sin embargo, el plano social no es más que una de muchas otras esferas que encierra esta actitud. De hecho, cuando la rebelión es sólo social, se pierden las limitaciones y ésta se convierte en una revolución.

(141) VARGAS LLOSA, Mario. Entre Sartre y Camus, ed. Huracán, Puerto Rico, p.88

(142) CAMUS, Albert. El hombre rebelde p.31

"El drama del siglo XX, según Camus, consiste en que la rebelión se ha hecho 'revolución'." (143)

Esto sucede porque no se contempla al ser humano como una integridad donde tan importante es el plano social como muchos otros y de que no es válido sacrificarlas. La rebelión analizada por Camus es llamada metafísica ya que abarca toda la dimensión humana. La protesta de un esclavo hacia su amo no sería más que un ejemplo específico de la protesta metafísica.

"La rebelión metafísica es el movimiento por el cual un hombre se alza contra su condición y la creación entera." (144)

De modo que es metafísica porque encierra aspectos cosmológicos, antropológicos e inclusive teológicos. Dentro del aspecto antropológico (sin querer independizarlo drásticamente de los otros) se puede analizar el aspecto social o el aspecto histórico. La rebelión:

"Es metafísica porque discute los fines del hombre y de la creación." (145)

Así, la rebelión, más que buscar como fin último una revuelta, busca un orden, una conciliación entre el hombre y su condición.

(143) MOELLER, Charles. Op.cit. p.97
(144) CAMUS, Albert. El hombre rebelde p.35
(145) idem.

Más que buscar el huir del mundo en el que se vive, busca el rechazo en primera instancia y la transformación después.

"El rebelde desafía más que niega." (146)

El rebelde social, que podría ser un esclavo, no niega al ser humano llamado "amo", sino a la actividad de "amo" de un ser humano. El rebelde religioso no rechaza a Dios, sino al consentimiento divino de la muerte y la injusticia. Se trata de desafiar al amo y a Dios, y de reclamarles como a iguales para crear un orden, que mientras ellos se presenten como superiores, no existirá.

"La rebelión humana termina en revolución metafísica."
(147)

Y por último, es muy importante tomar en cuenta que el fin de la rebelión se pierde cuando se idealiza al hombre. Siguiendo la tradición de Kierkegaard, hay que concretizar al ser humano, hacerlo un individuo histórico y circunstancial y no una mera abstracción numérica. Robert de Luppe, en un excelente estudio del pensamiento de Camus, escribe:

"En la rebelión, se exige que sea tenido en cuenta lo que, en el hombre, no puede reducirse a idea, esa parte

(146) MAJALULT, Joseph. Camus p.77

(147) CAMUS, Albert. El hombre rebelde p.37

cálida que no puede servir para nada más que para ser."

(148)

La preocupación de tipo moral es clara. Aunque al hombre se le tome como a un ser integral y concreto, no es sino en la inestabilidad moral donde surge el espíritu de rebelión. De aquí el por qué muchas manifestaciones rebeldes se den en los campos político, social e histórico, y en un segundo término en el artístico. Camus criticará tanto la ausencia de toda moral, como lo que él llama una moral "formal", es decir, una moral de formas en donde el contenido no se identifique con la realidad; una moral vacía, hueca, incongruente con los hechos.

3.3 Antecedentes históricos.

En la formación de la cultura occidental se pueden encontrar esbozos del sentimiento rebelde. Aunque no sean ideas maduras, dan lugar a la formación de la rebelión metafísica moderna.

La primera imagen concreta de rebeldía se descubre, dentro de la cultura griega, en la figura de Prometeo. La lucha constante contra el designio divino y a favor de la justicia de los hombres, hacen de la figura de Prometeo el principal benefactor de la humanidad. Pero la lucha de este semi-dios se resume a una

(148) LUPPE, Robert de. Albert Camus, ed. Fontanella, España p.42

rebelión relativa ya que sus intereses están determinados por su repudio a ciertos dioses.

"Se trata de un arreglo de cuentas particular, de una disputa sobre el bien, y no de una lucha universal entre el mal y el bien." (149)

Ahora bien, este tipo de rebelión es para los griegos sólomente una rebelión mitológica y religiosa. No se podía aceptar una rebeldía contra la creación y la naturaleza ya que el ir acorde a las leyes de ésta era propio del destino humano. El destino era como una ley natural, universal y exacta.

Un nuevo campo aporta la cultura romana a la idea de rebelión: la muerte. Epicuro hace ver como todos los hombres, ante la muerte, son iguales. Lucrecio habla acerca del fin inevitable del mundo. Cómo se rebela uno ante un destino que no se puede anular? Tal vez no se puede evitar realmente, pero sí mentalmente. La muerte es dolor y el dolor se puede nulificar. Epicuro se rebela ante la muerte poniendo fin a:

"...la sensibilidad, y ante todo al primer grito de la sensibilidad, que es la esperanza." (150)

Nuevamente se vuelve a encontrar una rebeldía truncada ya que la

(149) CANUS, Albert. El hombre rebelde p.40

(150) ibid. p.42

respuesta de Epicuro es temporal. Aleja a la muerte y también a los dioses.

"Un dios sin recompensa ni castigo, un dios sordo es la única imaginación religiosa de los rebeldes." (151)

La cultura que más aporta a la concepción moderna del espíritu rebelde es la hebraica. Caín toma el lugar de Prometeo para representar la rebeldía en contra de Dios. Su acto es un asesinato, su castigo una marca. Es el hombre que no quiere seguir el mandato del dios de Abraham; un dios justo e implacable. Y por otro lado, es el mismo Cristo el que también de alguna manera muestra una actitud rebelde.

"Cristo ha venido a resolver dos problemas principales, el mal y la muerte, que son precisamente los problemas de los rebeldes." (152)

Y es que la parte humana de Cristo sufre el dolor, la desesperanza y la muerte, y con esto parece haber una conciliación entre el hombre que sufre y Dios que se identifica con el sufrimiento. Y a esto se resume la tendencia de tradición griega que va en contra de la de tradición judía dentro del cristianismo: El gnosticismo.

(151) *ibid.* p.43

(152) *ibid.* p.46

"Sólo el sufrimiento de Dios y el más miserable podía aliviar la agonía de los hombres." (153)

Pero la rebelión nuevamente vuelve a callar cuando se empieza a racionalizar el cristianismo y se empieza a ver a Cristo como a un inocente que los hombres juzgaron. Y fue prácticamente hasta el pensamieto de los liberales cuando se comienza por dudar de la divinidad de Cristo y con ésto de su inocencia. La época es el siglo XVIII.

(153) idem.

3.4 Antecedentes religiosos.

Conocido tradicionalmente como Deísmo, la filosofía transforma al ser divino en un mecanismo rítmico que da movimiento físico al universo. Ahora también Dios es racional, justificador del cosmos y de la historia. Y no basta cambiar el esquema político y social para cambiar el rumbo de la historia. Es necesaria una transformación del punto de vista del hombre para con su trascendencia, llamado por muchos en ese entonces, Dios. Muerto el Rey, ahora habrá que matar a su Principio, es decir, a la deidad.

La nueva religión social resulta fácil de describir aunque no por ello se diga que su realidad histórica fuera plana y superficial: La verdad, la razón, la justicia, han pasado de ser medios a ser fines. Y cuáles son ahora los medios? La vida humana, la historia. Me explico: Cuando la justicia se convierte en un valor por alcanzar se relativiza la importancia del camino por seguir. El peor error que puede cometer el espíritu rebelde es el de la abstracción. Ver a la realidad como un conjunto de conceptos y a los hombres como números, es el primer paso hacia la justificación de actos. Chatov, personaje Dostoievskiano de "Los posesos", reclama a sus camaradas revolucionarios, el que hayan dejado de tomar en cuenta al hombre concreto, común y corriente, real por el que había nacido la emancipación de todos ellos:

"No aman ni a Rusia ni al pueblo. Han perdido todo contacto con él, hablan de él como de una orda lejana,

con costumbres exóticas y sobre la cual hay que enternecerse." (154)

La justicia se convierte en una esfera donde su contenido puede ser de actos justos o injustos; la vida humana es un escalón, un medio para alcanzar la justicia social, por tanto, es sacrificable. La culminación de este pensamiento, en cuanto a este ensayos se refiere, es el idealismo absoluto.

"En la medida en que para él (Hegel) lo real es racional, justifica todas las empresas del ideólogo sobre lo real." (155)

Y se está hablando de valores morales como el de justicia porque es precisamente en la moralidad como había dicho Stirner, donde la idea de Dios se va a refugiar una vez desterrada del campo político. Es Hegel quien va a justificar moralmente al Estado y su función opresor. Tiempo después, pensamientos diferentes como el de Marx o el de Nietzsche, hablarán de la condición histórica de unos hombres dominando a otros; la dialéctica dominará, aunque el rumbo, constantemente se pierda.

Como esta parte no pretende ser una explicación exhaustiva del pensamiento hegeliano, sino simplemente hacer mención de su influencia histórica, basta decir lo siguiente: La dialéctica amo-esclavo se desprende de la idea de que el individuo busca

(154) CAMUS, Albert. Los posesos p.25

(155) CAMUS, Albert. El hombre rebelde p.157

afirmar la conciencia de sí mismo a través del reconocimiento del otro, de modo que la realización humana se dará en sociedad. Ahora bien, el reconocimiento no siempre se da de forma pacífica; el individuo puede arriesgar inclusive su vida con tal de completar el devenir social. El reconocimiento de todos por todos. Pero habrá una relación desigual; el esclavo, que reconoce y se somete, y el amo, que reconoce y se libera (relación en la que ambas partes están igualmente comprometidas).

Si no Hegel, por lo menos algunos de sus seguidores (la izquierda hegeliana) acoplarán la dialéctica en la relación hombre (esclavo) - Dios (amo). Y si Hegel entiende como síntesis a Cristo, muchos otros pensadores no. De modo que una vez hecho a un lado Dios, habrá que hacerlo también con su moral. Esta se volverá horizontal, es decir, de costumbres y sobre todo sin trascendencia. Dios es substituido por la historia. Por lo que la historia, con sus características evolutivas, cambiantes y relativas, será la nueva base de la moral y de la religión (si es que se puede llamar así a la necesidad humana de creer en sus ideales). En el siglo XX se ejercerá un verdadero nihilismo inspirado

"...en una filosofía del conformismo y del oportunismo." (156)

Y de la teoría se pasa a la práctica. Las concepciones socio-

(156) *ibid.* p.170

políticas de occidente se transforman profundamente a partir de la época moderna; pero es en la Revolución Francesa donde gente común y corriente en buena parte dirigirán estos cambios. Francia no es el culmen, por el contrario, la Bastilla es el comienzo que sembrará sus frutos a individuos y estados por todo el continente. De modo que todos los movimientos revolucionarios, precisamente por ser cambiantes, se sujetarán a sistemas morales provisionales ya que la revolución es un cambio a "algo" que está por venir: Muchas guerras han sostenido la siguiente bandera: Mato hoy para que nadie tenga necesidad de matar mañana. Se vale lo que sea con tal de que el fin de la historia se realice, llámese por este fin a la sociedad Positiva bajo el lema de "Orden y Progreso", a la sociedad Comunista "sin clases", etc. (esto es lo que Camus llama con frecuencia la "divinización" de la historia).

Existe una gran diferencia entre Camus y muchos de los principales pensadores de nuestro siglo en cuanto a este idea. Camus rechaza categóricamente esta sumisión por parte del hombre a las leyes, y sobre todo, al fin de la historia. Ya que si bien resulta difícil entender el lenguaje del mensaje divino acerca del fin del género humano lo resulta aún más el entendimiento del lenguaje histórico. Muchas vidas humanas se han sacrificado en nombre de una mera interpretación del fin de la historia.

"La utopía de la historia legitima al hombre a cometer el crimen contra el hombre." (157)

(157) FLUGEL, Heinz. Albert Camus: La rebelión metafísica p.7

CAPITULO 4

LA REBELION ARTISTICA

Para qué quieren ustedes la inmortalidad si no tienen nada con qué llenarla, si no tienen nada que llevar a ella?

José de Jesus Martínez

4.1 De Sade a Nietzsche.

Alphonse Francois de Sade, conocido popularmente como el Marqués de Sade, representa en su persona el inicio de una actitud rebelde. Por qué tomar como ejemplo a un personaje juzgado por la historia como cruel y enfermo? Bien, es importante mencionar que lo que se estudia del Marqués de Sade son sus razonamientos, sus fundamentos que crearon posteriormente su actuar y fama. Y no es por demás decir que Sade es uno de tantos hombres de una sociedad libertina y decadente (fines del siglo XVIII) que fueron en parte el reflejo de un malestar general. Se considera a Sade como el primer teórico de la rebelión absoluta, que rechaza todo lo construido dentro del género humano.

Primeramente, Sade genera la rebelión divina. Más que negar la existencia de Dios, niega la caridad y bondad divina. Dios es un homicida, y se refleja:

"...según Sade, en la historia de las religiones."(158)

El siguiente paso es consecuencia: Si Dios mata, nadie puede prohibir al hombre ser asesino y cruel. De modo que Sade descubre, que después de justificar la rebelión contra Dios, por lógica es válida la rebelión contra su creación (el mundo) y contra su testigo (el hombre mismo). Su método: El sexo; su vehículo: El dolor. Así, Sade elimina cualquier contradicción

(158) CAMUS, Albert. El hombre rebelde p.50

fortaleciendo el aspecto animal e instintivo del ser humano.

"En esto se opone a su época: La libertad que él reclama no es la de los principios, sino la de los instintos."(159)

Todos los hombres se convierten en víctimas y un crimen en una prueba de libertad. Entonces, que un caballero medieval mate por honor o que un personaje de Sade lo haga por un delirio sexual, se equiparan en un mismo plano. Ambos lo hacen por una pasión. Las consecuencias surgen espontáneamente:

1) "Desde el momento que se acepta el asesinato, aunque sea por una vez, hay que admitirlo universalmente."(160)

2) "La licencia para destruir supone que uno mismo puede ser destruido."(161)

Dicho en pocas palabras, mostrado que no se puede encontrar la esperanza en este mundo, hay que aceptar la desesperanza con todo lo que esto implica. La posición de Sade, como se decía, es un "no-absoluto" ya que resuelve, mediante sus obras literarias, que la vida debe ser una destrucción continua que nace de las mismas entrañas del hombre. Llevar un "no" hasta sus últimas

(159) ibid. p.52

(160) ibid. p.54

(161) ibid. p.55

consecuencias es dar lugar a la única ley aplicable al mundo: La del más fuerte. Sade cumple con su lógica y llega a ocupar el lugar de Dios; un lugar poderoso pero solitario. Y en este sentido, su pensamiento se vuelve más actual que nunca ya que coincide con una característica esencial de nuestra civilización:

"La reivindicación de la libertad total, y la deshumanización operada en frío por la inteligencia."(162)

Salvo que existe una diferencia radical y obvia: Lo que para Sade surge del asesinato por instinto, hoy en día se explica por el asesinato legal.

La aceptación del mal por la no existencia del bien es una actitud no solamente de Sade, sino del movimiento literario en secuela: La poesía romántica. De Goethe a Blake, el tema de la maldad adquiere una posición preponderante y seductora.

"El héroe romántico se considera, pues, obligado a cometer el mal por nostalgia de un bien imposible."
(163)

El Diablo no es ya una bestia deforme y monstruosa, sino una imagen afable, romántica y presurosa de sobresalir en el mundo humano. Es así como los Poetas Malditos quieren hacer de la

(162) *ibid.* p.60

(163) *ibid.* p.62

realidad una rebeldía estética contra el orden y la bondad. El asesino se convierte en un "dandy", en palabras de Baudelaire:

"El artista se convierte entonces en un modelo, se propone como ejemplo. El arte es su moral." (164)

El último en hacer una aportación a esta corriente artística de la rebelión es Dostolevski. Ivan Karamázov, personaje esencial en el pensamiento del autor ruso, clava la puntilla al conflicto Hombre-Dios. Para Ivan, es injusta la condena de "Dios" por la omnipresencia de la "justicia". Es decir, si Dios juzga al hombre en diálogo de iguales, el hombre también puede juzgar a Dios. Y con esto se:

"Inaugura la empresa esencial de la rebelión, que consiste en sustituir el reino de la gracia por el de la justicia." (165)

La verdad y la justicia se vuelven dos conceptos irreconciliables ya que aceptar la verdad es aceptar el camino hacia esta verdad. Y el camino está lleno de dolor, guerra, mal, es decir, injusticia. La verdad del mundo es injusta, por lo que no se le puede aceptar. Se es rebelde no al negarla, sino al rechazarla. Dice Ivan:

(164) *ibid.* p.67

(165) *ibid.* p.70

"Toda la ciencia del mundo no vale las lágrimas de los niños." (166)

Para un rebelde es inaceptable la salvación, ya que no puede haber un cielo, sabiendo que para otros, hay un infierno. Y la esencia de la actitud rebelde se muestra como un acto de constante rechazo al sufrimiento y de una disposición abierta a la compasión hacia los demás:

"Un paso más y del 'todo o nada' pasamos al 'todos o nadie'." (167)

Lo que satisface a Sade, perturba a Dostoievski. Sin embargo, el origen es el mismo: Tratar al mundo de la misma manera que Dios lo hace. Por lo tanto, de la rebelión se pasa a la revolución. Se debe derrocar a Dios y sustituirlo por el propio hombre. Saber en esta posición que "todo está permitido" es saber que no hay nada más valioso que otra cosa; todo se nulifica y adquiere el mismo valor.

Ahora bien, Ivan cae en la contradicción de hacer de la rebelión un arma contra sí mismo, no permitiendo que haya mesura o tibieza. Todo o nada. Negar todo es consentir el nihilismo y estar nuevamente a un paso del suicidio. El origen de su razonamiento se convierte en su más próximo fin.

(166) *ibid.* p.71

(167) *idem.*

"Con él la rebelión de la razón termina en locura"(168)

La visión romántica de la rebeldía, hasta la de Dostoievski, es un círculo vicioso. Se pone a la justicia por encima de Dios. Pero, se puede sostener una moral universal sin Dios?

Otros pensadores, para evitar este callejón sin salida, niegan tanto a la parte humana que se considera divina, como a la aspiración moral.

Max Stirner, pensador del siglo XIX, va en contra del aspecto social del hombre y con esto contra sus ideales. Uno de sus ideales es Dios, otro es la fraternidad, y otro es la eternidad. Con esto, Stirner quiere resaltar el único aspecto apreciable en el hombre: El individuo. Se toman los viejos argumentos de Heráclito y se aplican a la realidad del ser humano. Y es bueno todo lo que es capaz de hacer este individuo ya que no existe barrera que lo limite, es decir, no hay moral porque no existe nadie para hacerla valer. Se rompe con Dios y con la moral.

"La rebelión vuelve a desembocar en la justificación del crimen." (169)

El pensamiento de Friedrich Nietzsche esclarece y profundiza más que ningún otro autor esta necesidad de cambiar los esquemas. En

(168) idib. p.76

(169) ibid. p.79

efecto, es Nietzsche quien acepta la actitud nihilista que le hereda su tiempo, de modo que esta actitud no la toma por gusto, sino por resignación. Para él el nihilismo es algo que se tiene que rechazar o aprender a vivir con.

Nuevamente se vuelve a encontrar en el inicio de un pensamiento rebelde, el rechazo a un Dios consciente y justiciero. "Dios ha muerto" y con él todos los ideales antropológicos y morales con los que el hombre se había alimentado a lo largo de la historia. Ahora se trata de ver si se puede uno alimentar sin recurrir al cocinero.

Según Nietzsche, el real asesino de Dios es el propio cristianismo ya que ha ataviado a Cristo de lo que tarde o temprano se iba a volver contra su imagen. Cristo enseña únicamente obras, y en vez de eso la religión muestra su riqueza como una existencia soportada por la fe. Posteriormente, le agregan a Dios las ideas de juicio, castigo y recompensa. El cristianismo, en realidad, es un nihilismo:

"...en la medida en que, imponiendo un sentido imaginario a la vida, impide que se descubra su verdadero sentido..." (170)

El socialismo, y en general, cualquier tipo de humanismo, enjuician el actuar humano y recurren a un fin moral de la

(170) *ibid.* p.85

historia para justificar su existencia como un grupo surgido de la humanidad. La religión y la historia han desembocado en un nihilismo pasivo y muerto: Este tipo de nihilismo:

"...es la culminación lógica de nuestros valores llamados superiores." (171)

Y no es, como se podría creer, en esta situación donde el hombre se encuentra liberado de toda obligación del exterior. Por el contrario, no rendirle cuentas a nadie es rendirle todas las cuentas a uno mismo. Y esta libertad es angustiante, ya que significa negar un valor y la finalidad para crear una nueva ley donde impere la prohibición constante. Se habla de la otra cara de la misma moneda: Para Dostoiévski, "si nada es cierto, todo está permitido"; para Nietzsche,

"...si nada es cierto, nada está permitido." (172)

Nietzsche se afianzará a la única verdad deducible: La libertad. La actitud de Nietzsche comienza por ser una actitud rebelde ya que rechaza aquellos valores que se ponen por encima de la vida humana, postura que según el pensador alemán adopta el cristianismo. De modo que es deber del hombre del futuro enaltecer el aspecto creativo del ser humano, garantía de una constante transformación de la escala axiológica.

(171) idem.

(172) ibid. p.87

"La rebelión se identifica con la transmutación de los valores: El ser creado se convierte en su propio creador." (173)

Lo que en Schopenhauer es un rotundo "no", en Nietzsche, para evitar el consentimiento del suicidio, es un claro "sí". Todo, por lo tanto, estará determinado por un orden aplastante del mundo: Todo es volver a repetirse una y otra vez en un "eterno retorno". También en este pensamiento el hombre aspira a volverse Dios. El "superhombre" nietzscheano no es más que la aceptación de un mundo cruel donde la única determinación es la voluntad individual (de ninguna manera reducida ésta a la raza aria, como lo van a determinar los nazis, sino a un estado psicológico, a una actitud de vida). Una voluntad de poder que acepta el mal, simplemente como una forma extraña de bien.

"Decir sí a todo supone que se diga sí al asesinato."
(174)

Y todo esto después de un largo proceso de desencanto. De modo que el nihilismo naciente en el siglo XIX no es más que un intento por restablecer una conferencia del hombre con el mundo, objetivo que no es alcanzado ya que las sociedades occidentales a falta de encontrar un sentido, lo van a inventar.

(173) MAJAILT, Joseph. Camus p.86

(174) CAMUS, Albert. El hombre rebelde p.92

"Hay que amar la vida antes de amar su sentido, dice Dostoievski. Sí, y cuando el amor a la vida desaparece, ningún sentido puede consolarnos." (175)

Nietzsche acepta como ley universal la ley del más fuerte, es decir, la ley de la naturaleza y del devenir; Marx y sus seguidores aceptan únicamente las leyes de la historia. Pero el resultado es el mismo: Las reglas se superponen al hombre surgiendo la deshumanización del siglo XIX.

4.2 La poesía del siglo XX.

Como última manifestación histórica del sentimiento rebelde se encuentra la poesía que culmina con el surrealismo inspirado por Bretón. Si la racionalidad excesiva de los filósofos sirve para caer en la demencia, también la irracionalidad desmesurada de los poetas muestra caminos, aunque temerosos, reales.

En el pensamiento de Lautréamont, el amor a los hombres lo lleva a idealizar un mundo inocente en una realidad culpable.

"Por lo menos, se puede declarar que todos son inocentes, aunque se les trate como culpables." (176)

(175) CAMUS, Albert. Carnets 2, ed. Alianza, España, p.340

(176) CAMUS, Albert. El hombre rebelde p.99

Pero esto no es suficiente para suavizar el yugo del mundo. Se sufre y este sufrimiento se generaliza a todos los hombres. Es la clarividencia de la rebeldía que encuentra un orden que no quiere aceptar: La injusticia. Pero al no haber elección, el sometimiento es inmediato. La respuesta del poeta es el agnosticismo y el capricho de ser bondadoso. Y sobre todo se resalta el conformismo: Aceptar. Rimbaud mismo, en su obra, encuentra como única respuesta la muerte y el asesinato; el fin de una aventura que la razón no llega a comprender. Pero el poeta maldito no es capaz de seguir con esa lógica desquiciante:

"Pero, finalmente, prevalece el anonadamiento nihilista; la lucha y el crimen mismo cansan al alma agotada." (177)

Por último, el movimiento surrealista en todas sus manifestaciones, resalta la insurrección artística en contra de las reglas apolíneas del orden y de lo establecido. Y estas caracterizan la actitud del hombre rebelde. Actitud que encierra el atributo divino de la creación; a destruir y a construir nuevamente. El artista se emancipa para crear y regenerar; sustituye a Dios con el peligro de cometer los mismos errores. Breton afirmará que un acto surrealista es:

"...salir a la calle empunando un revólver y disparar al azar contra la multitud." (178)

(177) ibid. p.108
(178) ibid. p.110

Así, si se comienza atentando contra el individuo y lo estable del mundo se termina atentando contra la sociedad y sus miembros. De modo que la irracionalidad se convierte en la única regla a seguir, y sus consecuencias un impulso para continuar la existencia. Es contradictorio (mucho lo es de nuestro siglo) que en una sociedad tan racional, la "irracionalidad" sea también una regla para justificar; la modernidad lleva en sus entramas actos postmodernos.

Mientras que en Marx encontramos todavía como justificación un fin (la imposición del estado socialista da motivos a la revolución armada), el arte del siglo XX justifica al medio por el medio mismo. El surrealismo busca solamente mostrar al mundo en su locura sin probar ni demostrar nada.

Existe un lazo muy fuerte entre el arte y la revolución social. Después de todo, ambos actos son creativos y además rechazan lo establecido. Muy pobre es quedarnos con la idea de que el arte es una imitación, una fotografía de la realidad. El creador de la obra artística es un intérprete, un nombrador, un significador del mundo. Y si la historia nos muestra a artistas apegados a interpretaciones del mundo natural, o a interpretaciones religiosas, nuestro siglo nos enseña una gama de hombres que pusieron su obra a disposición de los temas sociales. De la Ilustración Francesa en la literatura, al Expresionismo alemán en la pintura; del post-impresionismo de Van Gogh, al arte psicologista de Escher. Todos transmiten la idea de un hombre socialmente enajenado, frustrado e incomprendido. Y qué decir de

la novela contemporánea; tal vez sea aquí la expresión más clara de inconformidad y de rebeldía.

Pero también es cierto que Arte y Revolución no pueden identificarse del todo ya que existe un elemento que los separa de forma tajante. En el socialismo, el arte tiene que volverse útil, ser económicamente productivo, depender de los medios de producción. En cuanto al capitalismo, tiene que ser un objeto de consumo, enrolarse en una sociedad de masas. Y no se necesita mucho estudio para comprender que estas limitantes degradan el muy amplio campo de la creación artística. Cuando existe tal dependencia del arte a otro medio social, el artista es limitado a no desarrollar todo su potencial creativo.

"La crítica revolucionaria condena a la novela pura como la evasión de una imaginación ociosa." (179)

Es una evasión porque esta concepción moralista-social no puede entender la creación gratuita sin más finalidad que el acto mismo de crear. Lo que no han tomado en cuenta los sistemas sociales actuales es que la novela literaria tiene un éxito sin precedentes en parte porque crea una situación no cotidiana, rechaza de primera instancia la realidad y pone de manifiesto el descontento del individuo frente a su comunidad. La novela es un rechazo, mas no una huida en cuanto que es una interpretación, y

(179) *ibid.* p.290

sobre todo un deseo de transformar el mundo, mejor dicho, de corregirlo.

Afirma Camus en "Discursos de Suecia" que el papel del escritor (o de cualquier otro artista):

"...no puede ponerse al servicio de los que hacen la historia: Está al servicio de los que la sufren." (180)

De modo que, arte y revolución, tomando caminos diferentes, se encuentran en el mismo territorio: Todo acto de creación rechaza lo anterior y propone algo mejor.

"Las dos preguntas que plantea en adelante nuestra época a una sociedad que se halla en un callejón sin salida: Es posible la creación?, Es posible la revolución?, no son más que una, que concierne al renacimiento de una civilización." (181)

(180) CAMUS, Albert. Discursos de Suecia, ed. Aguilar, México, p.1162

(181) CAMUS, Albert. El hombre rebelde p.303

CAPITULO 5

LA REBELION SOCIAL

El hombre desea un mundo en el cual sea posible distinguir con claridad el bien del mal porque en él existe el deseo, innato e indomable, de juzgar antes que de comprender.

Milan Kundera

5.1 Rebelión y revolución.

Epoca de confusión la que nos ha tocado vivir. Se dice que nuestra existencia es más rica que la de cualquier otro momento histórico por la diversidad de opciones, interpretaciones o "ismos". No es el nihilismo lo que ha determinado el mundo; surge el movimiento por las características implícitas ya existentes. Nietzsche no mato a Dios, lo encontró muerto y fue el primero que se atrevió a gritar el deicidio.

También el espíritu de éstos lleva la conciencia rebelde de no aceptar lo impuesto por la superioridad llamada Dios, moral, o historia. Curiosamente el mayor nihilismo viene después del mayor intento de explicar, es decir, de justificar el mundo: El intento hegeliano. Y aparece Nietzsche con su preocupación moral; prefiere la amoralidad que la moralidad benefactora de unos cuantos, llámese Estado. Y aparece Dostoievski con su preocupación religiosa; si el alemán dice: "No existe", el ruso dice: "No merece existir".

Aunque la inserción histórica de términos como libertad, justicia, revolución, encuentran sus inicios en la aparición del mundo occidental, no es hasta el surgimiento de la modernidad cuando toman su camino definitivo. Y conviene hacer una clara distinción: La rebelión es el espíritu, el convencimiento de rechazar lo impuesto; la revolución es la encarnación histórica de esta actitud, es la certeza y la acción al cambio (que como se mencionará más tarde, la revolución, tarde o temprano, traiciona

sus orígenes al idealizarse).

La revolución en la modernidad (iniciando por la francesa) es un cambio social. Esto significa que la transformación iría directamente emparentado con lo político, es decir, con la organización de la comunidad. Cuál es la necesidad de distinguir rebelión de revolución? Es importante hacer entender que si bien la rebeldía nace de un rechazo, la idealización de este rechazo se convertirá en un acto revolucionario; de ahí que la revolución puede traicionar la rebeldía al dogmatizarse. Una revolución se esquematiza, se hace un sistema con un plan, y en el momento mismo en que esta revolución se va concretizando, va naciendo un nuevo espíritu rebelde que cíclicamente interrumpirá la revolución total, y por tanto, el fin de la historia.

Durante muchos siglos y en muchas culturas, la justificación de las desigualdades sociales venía del cielo divino. Por esto, los cambios históricos en la época moderna estarán alrededor de asesinatos: Si se quiere alcanzar la realización de la democracia, hay que eliminar a los representantes celestiales; en otra época curas, en la modernidad reyes.

El acto revolucionario no comienza sino hasta fines del siglo XVIII. Muchos reyes habían sido muertos antes de esta fecha, pero para substituirlo por otro. La revolución social francesa marca el inicio de una época ya que se trata de asesinar al principio, a la idea, a la justificación.

A partir de los filósofos del momento (nunca faltan los ideólogos para las transformaciones históricas) el gobernante tendrá autoridad no por Dios, sino por la razón. Los pasos a seguir están planteados por Rousseau en su "Contrato Social": En el hombre hay una identificación entre la naturaleza y la bondad, de ahí que la "igualdad" del género humano es ir de acuerdo a su origen, a su naturaleza. Nace un nuevo elemento: La voluntad general; que da la pauta a la libertad individual (en esto consiste el "contrato").

"La voluntad general es, ante todo, la expresión de la razón universal, que es categórica. Ha nacido el nuevo Dios." (182)

El espíritu de rebeldía nace ya que se pone en tela de juicio la legitimidad de las diferencias sociales y el derecho de unos para determinar la existencia de otros. Sin embargo, no pasará mucho tiempo para que simplemente haya una "sustitución de papales" (con todo y de que, como mencionamos en un principio, la revolución francesa empezó como un derrocamiento de principios). Del rey-Dios justificado por la tradición se pasa al emperador justificado por la razón y la voluntad general. (De los "Luisés" a los "Bonaparte"). Y esta "razón" se identifica con el "bien" de la comunidad: a partir de Kant habrá un cambio en el fundamento de la moralidad; las repúblicas dictarán leyes revestidas de historicidad popular.

(182) CAMUS, Albert. El hombre rebelde p.136

Y se formarán dos bandos a partir del mismo principio: Construir a la nueva sociedad en base a la persuasión filántropa o a la persuasión del cuchillo, llamado en ese entonces, guillotina. Saint-just y Robespierre se pronuncian en contra de la pena de muerte y apelan por la virtud humana, por la naturaleza bondadosa de Rousseau.

"Quería una justicia que no tratara de 'encontrar culpable al acusado, sino de encontrarlo débil' y esto es admirable." (183)

Por el otro lado, el terror. Leyes implacables y frías llevarán a la lógica y a la unidad. Marat se refería por "limpieza" a la eliminación de aquellos que iban en contra del bien de la mayoría. La empresa nace como una obligación de un gobierno a su pueblo de encontrar el bienestar. Pero esta obligación se convertirá en un derecho; derecho a imponer y sentenciar, por lo que de la inocencia se pasará a la culpabilidad.

"...todo el mundo es culpable cuando la patria es desdichada." (184)

El siglo XIX, en cuanto al análisis del espíritu rebelde, se puede resumir de la siguiente manera: La objetivización de los principios morales dentro de la sociedad; la realidad del

(183) *ibid.* p.144

(184) *ibid.* p.148

"individuo" y del "Estado" como evidencia política; el fortalecimiento de la relación ciencia-progreso-felicidad. Pero también se va gestando una nueva obviedad rebelde que es la de el derrumbamiento de un Dios inútil, ya que el hombre ha venido a ocupar su lugar.

"Todo lo que pertenecía a Dios será dado en adelante a César." (185)

Si consideramos a Francia como la cuna de la rebelión moderna, esto será cierto parcialmente. Es en el pueblo ruso donde se realiza dramáticamente un intento por imponer lo moderno en la sociedad. La rebelión en Rusia se identifica con el terrorismo (fenómeno social que no surge en el siglo XX como muchos suponen). Y más de 50 años de historia se podrían resumir como:

"...la lucha de un puñado de intelectuales contra la tiranía, en presencia del pueblo silencioso." (186)

Bielinsky, Herzen, Bazarov, son algunos de estos intelectuales que inspirados por los pensadores franceses (Voltaire, Rousseau, etc.) y por la dialéctica hegeliana, van a dar lugar a la justificación del caos político y de la inestabilidad social. El terrorismo, primeramente individual y después estatal, no es más que la consecuencia de un convencimiento filosófico: El

(185) *ibid.* p.154

(186) *ibid.* p.173

nihilismo. Una actitud rebelde comienza por ser una actitud nihilista; estar convencido de la "esterilidad de lo que existe".

Siempre rechazando la existencia de un acto trascendente y admitiendo su valor en lo inmediato, en lo efímero, en lo instantáneo. Estos nihilistas no se conforman con el mundo, sino que lo atacan con el fin de destruirlo. Las revoluciones del '48 y del '76 están para demostrarlo. Bakunin y Marx, enemigos ideológicos, se unen en la afirmación de que el individuo tarde o temprano limitará su libertad ante un estado controlador de la revolución. Tanto el "Manifiesto del Partido Comunista" de Marx como los estatutos de la "Fraternidad Internacional" de Bakunin cederán a la irremediable contradicción: Lenin, y posteriormente Stalin. Pero poco tiempo antes el representante histórico de esta contradicción va a ser Netchaiev. Personaje que va a encarnar el descontento social del pueblo y que además va a llevar al extremo el sacrificio humano a costa de cualquier cosa con tal de cumplir con los designios de la causa.

"Hasta entonces ninguna revolución había puesto a la cabeza de sus tablas de la ley que el hombre podía ser un instrumento." (187)

En 1878 se asesina al gobernador de San Petesburgo; atentados contra el emperador de Alemania y los reyes de Italia y España. Se hacen organizaciones terroristas clandestinas como la

(187) *ibid.* p.186

"Voluntad del Pueblo" en Rusia y pocos años después la "Organización de Combate" del Partido Socialista Revolucionario. Y como en muchos movimientos populares, la emoción es grande pero las convicciones pocas; se lucha pero no se sabe bien por qué; se sacrifican vidas por un credo no del todo claro; el porvenir es inseguro. Y es justo hacer mención de que los primeros movimientos terroristas en Rusia son, por así decirlo, infantiles. Estos rebeldes eran capaces de sacrificar sus propias vidas una vez cometido el asesinato, para según ellos no cometer un acto de injusticia.

"Aceptar matarse para rechazar la complicidad con el homicidio en general." (188)

Lo que es un hecho es la acción en el presente: Se mata y se muere para absolverse de toda culpa ya que matar y seguir con vida es no aceptar el sacrificio, la equivalencia y por lo tanto hacer más injusta la vida. Pero estos son los inicios, y nuevamente los inicios son inocentes. Posteriormente se hace a un lado la pasión para dar lugar a la fría razón: Es más eficaz matar y no dejarse morir. El terror deja de ser inocente y pasa a ser todo un complejo organizado. En el siglo XX ya no será el pueblo sencillo y natural sino el mismo Estado el que quiera dirigir el juego.

Desplazado Dios, y desplazada la historia, el nuevo ganador

(188) CAMUS, Albert. Carnets 2 p.330

surgido de la revolución es el Estado. Napoleón, Stalin, Mussolini, Franco y Hitler, todos ellos surgen de grandes movimientos sociales, algunos de éstos sangrientos y otros no, pero con el mismo resultado: El espíritu rebelde sin mesura se convertiría en un terror estatal jamás visto; el de las guerras mundiales.

5.2 Nazismo y marxismo.

Tanto el capitalismo occidental del llamado "mundo libre", hasta el socialismo desde la Cortina de hierro a la lejana China, encierran en el fondo una gran injusticia dicho claramente por Liputin:

"Proponen dividir a la humanidad en dos partes desiguales. Un décimo, más o menos, recibirá la libertad absoluta y una autoridad ilimitada sobre los otros nueve décimos, que deberán perder su personalidad y convertirse, en una forma u otra, en un rebaño" (189)

Hitler va a ser la encarnación más pura de una supuesta conciliación ideológica entre Hegel y Nietzsche que se puede resumir, más o menos, con la siguiente frase: Lo único que vale es el cambio, el devenir; lo estático es decadente. Por lo que

(189) CAMUS, Albert. Los posesos, ed. Alianza, España, p.139

habrá que disponer de todos los recursos humanos (incluyendo, obviamente, la vida misma) para cumplir con el destino, mejor dicho, con el superhombre. Esa raza a la que están llamados muy pocos y que el resto de la humanidad participará activamente (como obreros) a su formación. Por lo que el Estado se vuelve el organismo de represión hacia su pueblo (llamado sutilmente "propaganda") y el organismo de conquista hacia los demás pueblos. Toda la sociedad se convierte en una máquina obreril y posteriormente en un ejercito de hacer guerra.

"La ley militar castiga con la pena de muerte la desobediencia y su honor es la servidumbre." (190)

Este racismo irracional comienza por asesinatos y termina con suicidios (es preferible morir que vivir derrotado), y que mayor nihilismo puede haber que éste.

Por otro lado, hay mucho que decir del terror racional del sistema marxista, o más bien, del sistema ruso, que el tiempo se ha encargado de separar. Bastante se ha dicho y escrito acerca de la traición al pensamiento original de Marx por parte de la interpretación leninista, y sin embargo hubo muchos factores externos que propiciaron este fenómeno.

Se puede dividir en dos grandes campos el desarrollo de las teorías de Marx. Por un lado el método crítico con el cual se

(190) CAMUS, Albert. El hombre rebelde p.208

analiza la evolución económica-laboral de la historia hasta llegar a las formas capitalistas de producción. El progreso, el desarrollo de la ciencia, la tecnología que es el conocimiento científico al servicio de la economía se ven en este campo. Método con el cual Marx elabora sus primeros conceptos socialistas y que se encuentran en obras como el "Manifiesto del Partido Comunista". Por otro lado, y algo alejado de este rigorismo científico se encuentra un Marx mesiánico y utópico que se aventura a elaborar una serie de predicciones sobre la evolución social del hombre. Predicciones, que con el paso de los años serían cada vez más difíciles de cumplir. Marx creía que las primeras revoluciones socialistas se darían en Inglaterra y los Estados Unidos de América, cosa que como todos sabemos, no sucedió. En cambio, y aquí viene la justificación de Lenin, el líder Bolchevique veía en Rusia y en México terreno fértil para la "revolución". La tarea de Lenin fue la de volver a acoplar la realidad a la teoría marxista. Así, la historia, como cada vez que se "tienen" que cumplir con las profecías, se vuelve fría, racional y sangrienta. Marx, que comenzaba por ser un hombre movido por un espíritu de rechazo y rebelión contra las injusticias que su sociedad y él mismo vivían, termina por ser el sacerdote de un credo que asesina a gran parte de sus feligreses. Basta mencionar el descubrimiento a principio de los cincuentas de las cárceles siberianas hechas por Stalin y que hacían recordar al mundo el terror infundido por Hitler con sus campos de concentración.

El pensamiento de Marx, impregnado fuertemente por una tradición

judío-cristiana sostendrá valores como el de la historia lineal donde la humanidad tiene una sola oportunidad de alcanzar el éxito. Marx entendía por éxito la aparición del Estado Comunista y su misión era la de acelerar los pasos para cumplir con ésta. Para desgracia de muchos, este "aceleramiento" lleva de por medio cualquier cosa o cualquier vida humana. Seguramente, es la obra teatral de "Los justos" el escrito donde Camus explica más claramente la confusión de un pueblo noble y nostálgico como el ruso. Los personajes revolucionarios toman diferentes posturas ante lo que pueden y deben hacer.

"Los hombres no viven sólo de justicia." (191)

Es la sentencia de Kaliayev que comprende la necesidad de marcar límites inclusive en la lucha contra la tiranía zarista. Porque el poeta no cree válido sacrificar a gente inocente en aras de una sociedad futura, y que no existe seguridad de que ésta se implante. Pero la historia fue otra y la revolución rusa trajo la muerte de muchos hombres. Stepan, la contraparte, urge a que se cometan ciertas injusticias tolerables para no seguir sufriendo otras intolerables.

"Porque Yanek no mató a esos dos, miles de niños rusos seguirán muriendo de hambre durante años." (192)

(191) CAMUS, Albert. Los justos p.43
(192) ibid. p.42

Nuevamente encontramos el principio del terrorismo, pero agravado porque se justifica por la Historia y por el mismo Estado. Los medios para alcanzar la meta son la concientización, la disciplina y la fuerza. El futuro se convierte en la esperanza del pueblo donde su situación material se mejorará no sin esfuerzo y mucho sacrificio.

Es bien sabido que una teoría que separa drásticamente a Marx de algunos de sus seguidores es la del materialismo dialéctico. Teoría absoluta, sino hasta metafísica a diferencia del determinismo histórico de Marx, eleva a una categoría jamás vista la necesidad de alcanzar el fin de la historia a cualquier precio. Recordemos que también las teorías darwinianas son cómplices de los acontecimientos. El marxismo se presenta, por lo tanto, como la nueva religión que va a salvar a toda la humanidad dentro de un marco histórico justo y equitativo (a la religión sin trascendencia se le llama hoy en día política).

"!Qué importa, en efecto, el sacrificio de los hombres si debe servir a la salvación de la humanidad entera!"
(193)

No es el marxismo ortodoxo, sino Marx quien como ningún personaje de la modernidad luchó por edificar la dignidad del hombre en su trabajo, en su cultura, en el mejoramiento de sus bienes materiales y espirituales. Pero Marx murió, y con él su

(193) CAMUS, Albert. El hombre rebelde p.231

honestidad. El barco se quedó sin timón y navegará a la deriva cometiendo muchas atrocidades en aras de no se sabe bien qué. Si el socialismo de Marx quería ser ante todo científico, en el transcurrir de los años el divorcio fue haciéndose cada vez más patente. La incertidumbre, el azar, la relatividad fueron nuevos elementos que la ciencia occidental descubriría en el siglo XX, y que el determinismo marxista no podía tolerar. De hecho, no toleró; la Unión Soviética negó la veracidad de las teorías de Einstein, Heisenberg y Bohr por mucho tiempo.

"Último representante de la lucha de la justicia contra la gracia, toma a su cargo, sin haberlo querido, la lucha de la justicia contra la verdad." (194)

El deseo de justicia se convirtió en una fe fanática y ciega. La servidumbre a la revolución, y posteriormente al Estado, es total.

En Rusia, la revolución, según planes bolcheviques, duró unos pocos años. Sin embargo las muertes continuaron hasta las cárceles siberianas de Stalin casi cincuenta años después. Desde luego, hay una sutil diferencia: Los revolucionarios mueren para que se implante un nuevo sistema; los presos del Gulag mueren para que este mismo sistema funcione. Que esto quede claro: Para el pueblo ruso que muere en cualquiera de los dos momentos históricos no hay ninguna diferencia. En la famosa puesta en

(194) *ibid.* p.252

escena del "El estado de sitio" Camus pone en boca de Diego, personaje principal, la siguiente sentencia:

"Hay que matar para suprimir el asesinato, ejercer la violencia para subsanar la injusticia. ¡Hace siglos que esto dura!" (195)

Resumiendo, podemos afirmar que las grandes ideologías sociales de nuestro siglo nacen para liberar ya que nacen con un espíritu de rebeldía y reivindicación, pero crecen dominando, imponiendo y destruyendo. En efecto, el fascismo nace para liberar a unos cuantos, el socialismo a todos. Aquí se encuentra su principal diferencia, más no su justificación. Volvemos a encontrar que si la vida digna de cada uno de los hombres debe ser reestablecida, no es válido hacerlo sobre tumbas de ancestros muertos. Nuevamente, el problema es el de saber hasta dónde trazar los límites.

"...en vez de matar y de morir para producir el ser que no somos, tenemos que vivir y hacer vivir para crear lo que somos." (196)

(195) CAMUS, Albert. Estado de sitio p.182

(196) CAMUS, Albert. El hombre rebelde p.280

CONCLUSION

Como se mencionó al principio de este trabajo, el pensamiento de Camus dista mucho de ser una exposición metódica, lógica y clara de los principales problemas que atañen al hombre moderno. Antes bien, Camus era un artista y no un pensador sistemático. Pero un artista que concibió su principal tarea en anunciar la necesidad de reflexionar sobre los valores humanos dentro de una sociedad, primero en decadencia y luego en reconstrucción. Camus planteaba dos razones por la cual la sociedad occidental se iba derrumbando: Primero, la sumisión a un dios justificador de todo tipo de desigualdades (si no era Dios así, por lo menos así lo entendieron muchos hombres). Y segundo, la sustitución de este dios por unas leyes de la Historia igualmente implacables. Del sinsentido de la vida individual se pasó al sinsentido de la vida de los otros. Muchas fueron las palabras para profetizar una sociedad que se basara en la libertad de cada persona y al mismo tiempo en la justicia para todos. Sólo queda mencionar cuál es la opción de Camus para que los hombres encuentren la felicidad. Una felicidad surgida de las consecuencias del análisis de la absurdidad: La rebeldía, la libertad y la pasión.

Camus propone como primera condición para el mejoramiento de la existencia humana la moderación. Una actitud de moderación dentro de las relaciones sociales es necesaria para evitar la imposición o la tiranía. Pero no se está hablando de una moderación, como escribe Camus, del "corazón", que es ésta la que precisamente admite las injusticias sociales. Se está hablando de una tolerancia para una mejor comprensión de las diferencias en opiniones, en puntos de vista. El principal instrumento de esta

actitud del espíritu es el diálogo. Por desgracia falta por demostrar hoy en día si las palabras son más fuertes que las balas.

Si por un lado se pide una tolerancia de pensamiento, por el otro se pide un apasionamiento del corazón. Falta compromiso y entrega a muchos hombres porque se ha perdido lo que nos unía con la cultura griega: El culto a la belleza, transformadora del mundo. Se ha menospreciado la presencia cálida del cuerpo, su entrega a la naturaleza y la importancia del contacto artístico con todos nuestros sentidos. La armonía del hombre sensible con el mundo se ha relegado a un plano infimo, sobre todo en las grandes ciudades, donde más importa la utilidad o el ahorro que la contemplación.

También las finanzas han ocupado el terreno moral. Ya no se realizan obras buenas gratuitamente. Camus hace un llamado al altruismo y a la caridad humana, aspectos fundamentales para que aparezcan comunidades dignas. Teniendo esta preocupación moral, Camus menciona constantemente valores como el del honor y el respeto que deben determinarse por el más claro bien: La prolongación de la vida humana. De aquí la postura de rechazar la existencia de generaciones "sacrificables" por el supuesto bien de otras.

Retomando la idea de los valores morales, Camus hace alusión a la importancia de la amistad con todos sus elementos: Reconocimiento, identificación, diálogo, etc., y a la idea

agapista del amor como vínculo principalísimo para la concordia humana. Camus mismo define a la filantropía como la "rebelión sin dios", ya que no habiendo divinidad, el hombre tiene que proyectar su necesidad de identificación y de solidaridad con la humanidad entera. Se debe buscar el mejoramiento de las comunidades pero no a cualquier precio porque esto implica la desaparición de grandes injusticias talvez con otras mayores. Una verdadera actitud filantrópica es la que pone en primer lugar el bienestar del ser humano presente, real, y no el de un hombre futuro e incierto. La obligación de todos los hombres consiste en denunciar todo tipo de irregularidades como la dominación, la mentira, cualquier forma de totalitarismo, el abuso y el despotismo.

Es erróneo intentar descubrir un sentido a la vida que esté por encima de ésta, ya que el único resultado es la justificación o la sumisión. Camus quiere hacer emerger valores de lo más profundo del hombre que estén en concordancia con su realidad y con sus aspiraciones. El hombre es sabiduría, voluntad, pero también responsabilidad para que cada representante de su especie tenga la oportunidad de existir, y de existir bien. Sísifo se convierte en Prometeo para ser solidario con la causa humana; de la relación hombre-mundo a la relación hombre-hombre.

Contestando a la primera pregunta de "El mito de Sísifo", la vida vale la pena ya que viviendo es la única manera de darle, de otorgarle, de inventarle un valor. Y la gran aportación de "El hombre rebelde" es que muestra como este sentido a la vida es

necesario crear en sociedad. El rebelde supera la absurdidad del mundo poniendo toda su atención en la injusticia de los hombres. Y si los rebeldes en la historia han terminado por cometer las mismas injusticias que rechazaban en un primer momento, esto demuestra lo difícil que resulta permanecer fiel a una constante en el presente: La fidelidad a todos los hombres. Y contestando a la última pregunta de "El hombre rebelde", si se puede rechazar eternamente la injusticia sin nunca descuidar la naturaleza del hombre y la belleza del mundo.

En este mismo momento histórico, tiempo de cuestionamiento y de cambio, es necesaria una revaloración de la propuesta camusiana. La superación de viejos esquemas sociales emanados de la modernidad, llevan en su seno aportaciones que todavía son válidas para la construcción de comunidades más justas, más libres.

BIBLIOGRAFIA

ENSAYOS

El mito de Sísifo

Alianza Ed. 1983, Madrid, Esp.
trad. Luis Echávarri
pp. 183

El hombre rebelde

Alianza Ed. 1982, Madrid, Esp.
trad. Luis Echávarri
pp. 343

¡España Libre!

Jucar Ed. 1978, Madrid, Esp.
trad. Juan M. Molina
pp. 127

Carnets. 1

Alianza Ed. 1985, Madrid, Esp.
trad. Eduardo Paz Leston
pp. 155

Carnets. 2

Alianza Ed. 1985, Madrid, Esp.
trad. Mariano Lencera
pp. 383

Moral y Política

Alianza Ed. 1984, Madrid, Esp.
trad. Rafael Aragón
pp. 144

El verano

Ed. Sur, 1972, B. Aires, Arg.
trad. Alberto Luis Bixio
pp. 49

Actualidades II

Ed. Aguilar, 1959, México.
trad. Julio Lago
pp. 571-684

Actualidades III

Ed. Losada, 1965, B. Aires, Arg.
trad. Alberto Luis Bixio
pp. 135

Cartas a un amigo alemán

Ed. Aguilar, 1959, México.
trad. Julio Lago
pp. 319-358

Discursos de Suecia
Ed. Aguilar, 1959, México.
trad. Julio Lago
pp. 1157-1192

Reflexiones sobre la guillotina
Emece Ed.
pp. 115-164

Defensa de "El hombre rebelde"
trad. Antonio Zirión.
Rev. "Thesis", UNAM., Año II, # 5, Abril, 1980.
pp. 4-10

NOVELAS Y CUENTOS

Bodas
Ed. Sur, 1972, B. Aires, Arg.
trad. Jorge Zalamea
pp. 63-137

La pasta
Ed. Hermes, 1983, México.
trad. Rosa Chacel
pp. 240

El extranjero
Emece Ed. 1981, B. Aires, Arg.
trad. Bonifacio del Carril
pp. 155

La caída
Ed. Losada, 1985, B. Aires, Arg.
trad. Alberto Luis Bixio
pp. 115

La muerte feliz
Ed. Noguer, 1971, Barcelona, Esp.
trad. Juan Gomis
pp. 196

El revés y el derecho
Alianza Ed. 1984, Madrid, Esp.
trad. Alberto Luis Bixio
pp. 83

El exilio y el reino
Alianza Ed. 1983, Madrid, Esp.
trad. Alberto Luis Bixio
pp. 189

TEATRO

El malentendido
Alianza Ed. 1982, Madrid, Esp.
trad. Aurora Bernárdez y Guillermo de Torre
pp. 97

El estado de sitio
Alianza Ed. 1982, Madrid, Esp.
trad. Pedro y Milagro Lain
pp. 201

Calígula
Alianza Ed. 1984, México.
trad. Aurora Bernárdez
pp. 113

Los justos
Alianza Ed. 1982, Madrid, Esp.
trad. Aurora Bernárdez y Guillermo de Torre
pp. 103

Los posesos (Adaptación)
Alianza Ed. 1982, Madrid, Esp.
trad. Victoria Ocampo
pp. 211

ESTUDIOS

ABBAGNANO, Nicola.
Diccionario de filosofía
F.C.E., 1974, México.
pp. 1206

ANGUITA, Eduardo.
El mito de Sísifo
pp. 75-83

BREE, Germaine.
Camus
Rutgers university press, 1961, New Jersey, USA.
pp. 281

CARRASCAL, José María.
Albert Camus
Ibérico europea de ediciones. 1969, Madrid, Esp.
pp. 32

COPELSTON, Frederick.
El existencialismo
trad. Eduardo Valentí
Ed. Tradición, 1976, México.
pp. 219

DANIEL, Jean.
Esta extrana necesidad de Camus
Revista "Vuelta", # 27, vol. 3, 1979, México.
pp. 14-16

DURAN, Manuel.
Lucrecio y Albert Camus: Vidas paralelas
Revista "La Torre", Costa Rica.
pp. 177-192

FALCON MARTINEZ, Constantino, et al...
Diccionario de la mitología clásica
Alianza ed. 1980, Madrid, Esp.
pp. 633

FERNANDEZ-MIRANDA HEVIA, Torcuato.
Albert Camus y el testimonio de los cristianos
ed. Ins. Alcoyano de cultura, 1963, Alcoy, Esp.
pp. 47

FERRATER MORA, José
Diccionario de filosofía
Alianza ed. 1979, Madrid, Esp.
Tomos I, II, III y IV

FLUGEL, Heinz.
Albert Camus: La rebelión metafísica
trad. Hildburg Schilling.
pp. 7

FOSS, Martin.
Death, Sacrifice and Tragedy
University of Nebraska press, 1966, USA.
pp. 125

FULLAT, Octavi.

La moral atea de Albert Camus
ed. Pubul, 1963, Barcelona, Esp.
pp. 268

GALLY, Hector.

CAMUS, ese gran derrotado.
per. Excelsior, Sección "Diorama", 22 de Marzo, 1977.

HOURDIN, Georges.

Camus, el justo
trad. Montserrat Serra
ed. Estela, 1960, Barcelona, Esp.
pp. 106

JOLIVET, Regis.

El diálogo entre J.P. Sartre y Alberto Camus.
rev. "Sapientia", 1954, # 32, Argentina.
pp. 118-123

KANFER, Stefan.

Camus: Un hombre normal
periódico "Excelsior", sección "Diorama", 7 de Enero, 1979.

LENZ, Joseph.

El moderno existencialismo alemán y francés
trad. José Pérez Riesco
ed. Gredos, 1955, Madrid, Esp.
pp. 190-199

LOTTMAN, Herbert.

Albert Camus
trad. Marianne Véron.
ed. du Seuil, 1978, Pétain, Francia.
pp. 691

LUPPE, Robert de

Albert Camus
trad. Juan Bris Montes
ed. Fontanella, 1963, Barcelona, Esp.
pp. 152

MAJAULT, Joseph.

Camus o rebelión y libertad
Iberico europea de ediciones, 1969, Bilbao, Esp.
pp. 156

MALDONADO, Manuel.

Apología de Albert Camus (1913-1960)
Revista "La torre"
pp. 97-120

MAUROIS, André.

De Proust a Camus

ed. G.P., 1967, Barcelona, Esp.

pp. 308

MOELLER, Charles.

Literatura del siglo XX y cristianismo

ed. Gredos, 1955, Madrid, Esp.

pp. 37-123

MOUNIER, Emmanuel.

La esperanza de los desesperados

trad. Nestor Leal.

ed. Tiempo nuevo, 1971, Caracas, Venezuela.

pp. 201

O'BRIEN, Conor.

CAMUS

trad. Albert Roies.

ed. Grijalbo, 1972, Barcelona, Esp.

pp. 150

OLMEDO, Radl.

Sentimiento de igualdad

periódico "Excelsior", sección "Diorama", 12 de Agosto, 1979.

PACHECO, León.

3 ensayos apasionados: Vallejo, Unamuno y Camus

Ed. Costa Rica, 1968, San José, C.R.

pp. 214

PARKER, Emmett.

Albert Camus: The Artist in the Arena

University of Wisconsin press, 1965, USA.

pp. 245

PEREZ, Ana Rosa, ZIRION, Antonio.

La muerte en el pensamiento de Albert Camus

UNAM, 1981, México.

pp. 286

POLLMAN, Leo.

Sartre y Camus: Literatura de la Existencia

ed. Gredos, 1973, Madrid, Esp.

pp. 270

RHEIN, Philip.

Albert Camus

Twayne publishers, 1969, Boston, USA.

pp. 148

RUIZ DE SANTIAGO, Jaime.

El ateísmo en el pensamiento de Albert Camus

UIA, 1966, México.

pp. 314

SARTRE, Jean Paul.

Literatura y arte

trad. María Scuderi.

Ed. Losada, 1977, Buenos Aires, Arg.

pp. 354

SEGOVIA, Tomás.

Camus y la universalidad

rev. "Universidad de México" UNAM, vol. XII, # 3, Nov., 1957.

pp. 14-15

TORRE, Guillermo de.

Historia de las literaturas de vanguardia

tomo III. ed. Guadarrama, 1971, Madrid, Esp.

pp. 297

VARGAS LLOSA, Mario.

Entre Sartre y Camus

ed. Huracán, 1981, Río Piedras, Puerto Rico.

pp. 143

VARGAS LLOSA, Mario.

La verdad de las mentiras

ed. Planeta, 1990, México.

pp. 261